

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	4
1.1 Motivaciones	4
1.2 Objetivos	5
2. MARCO TEÓRICO.....	6
2.1 Cambios en la enseñanza de segundas lenguas.....	6
2.1.1 La traducción en la clase de L2.....	6
2.2 El traductor automático.....	10
2.2.1 Tipos de traductores automáticos y sus diferentes funciones	11
2.2.2 La herramienta a través del tiempo	13
2.3.1 El traductor como tema tabú	16
2.3.2 El uso del traductor por los alumnos.....	18
2.3.3 Consecuencias de su uso	19
2.4. El aprendizaje de una lengua y el desarrollo de la expresión escrita.....	20
2.4.1. El papel del error en el aprendizaje de una L2.....	22
2.4.2. La autonomía del aprendizaje	23
2.4.3. La expresión escrita en el MCER y DELE	24
2.5. El traductor automático en el futuro	27
3. MARCO METODOLÓGICO.....	29
3.1 Objetivos de la encuesta.....	29
3.2 Descripción del cuestionario.....	29
3.3. Consideraciones técnicas para el estudio	30
3.4. Perfil de las muestras	30
4. ANÁLISIS DE LAS RESPUESTAS	30
4.1. Cuestionario de alumnos.....	30
4.2. Cuestionario de profesores.....	39
4.3. Análisis de correlación.....	44

5. CONCLUSIONES	45
6. BIBLIOGRAFÍA	49
ANEXO I: Cuestionarios	53
Cuestionario de alumnos	53
Cuestionario de profesores	55
ANEXO II: Gráficas	57
Gráficas del cuestionario de alumnos	57
Gráficas del cuestionario de profesores	65

Resumen

Hoy en día, Internet es un recurso que está al alcance de prácticamente todo el mundo, y con ello, las herramientas que el espacio cibernético pone a disposición de todos de forma gratuita. Una de estas herramientas es el traductor automático, el cual es una máquina que traduce un texto de una lengua a otra de forma rápida y automática. Esta herramienta ha sido objeto de discusión y mayormente tema tabú en las clases de idiomas, ya que se considera un estorbo y un entorpecimiento en el aprendizaje de una segunda lengua.

En este proyecto, se llevará a cabo una investigación sobre el uso actual de dicha herramienta en clase, las opiniones de aquellos que dedican su esfuerzo a enseñar una lengua, la calidad de los diferentes tipos de traductores automáticos y la influencia del mencionado recurso en el desarrollo de la competencia de expresión escrita.

Abstract

Nowadays, the Internet is a resource available to almost everyone, and together with it, the tools that cyberspace makes freely available to every person.

One such tool is the machine translator, which is an instrument that translates a text from one language to another rapidly and automatically. This tool has been the object of discussion and mostly taboo subject in language classes since it is considered a hindrance in the learning of a second language.

In this project, research will be carried out on the current use of this tool in class, the opinions of those who devote their efforts to teaching a language, the quality of the different types of machine translators and the influence of this tool on the development of writing.

1. INTRODUCCIÓN

Hoy por hoy, podemos decir que vivimos en la era más digitalizada y avanzada tecnológicamente de toda la historia. Esto se debe al acceso generalizado a Internet, el cual ha revolucionado la sociedad y las formas de vida que se dan en ella. Una de las ramas más afectadas por la revolución tecnológica es la educación, por lo que podría decirse que, gracias a ello, la enseñanza ha sufrido un cambio que muchos consideran bueno y otros, no tan bueno. A pesar de las críticas que pueda recibir este gran cambio, una cosa sí está clara, y es que la tecnología no sólo ha cambiado la forma de relacionarnos, sino también la forma de aprender y estudiar. Dejando a un lado las ventajas o desventajas que esto conlleva, está claro que la influencia de Internet en la enseñanza es una realidad y que, actualmente, muchos lo consideran una herramienta esencialmente educativa.

Una de las herramientas que ofrece Internet de forma gratuita es el traductor automático, el cual es una máquina que traduce un texto de entrada, de un idioma a otro de forma rápida y automática. La traducción automática forma parte de la lingüística computacional y es una herramienta que muchos profesores (en mi experiencia) han criticado, por ser una herramienta que deja poco trabajo al alumno y porque la traducción en sí se relaciona con el método gramática-traducción. A raíz de este asunto, es inevitable la pregunta de si esta herramienta es realmente una herramienta de aprendizaje útil y eficiente para los alumnos o si es un obstáculo para el aprendizaje de un idioma.

En esta investigación se llevará a cabo un sondeo sobre usos y actitudes y una pequeña correlación entre rendimiento académico y uso del traductor automático, ya que, aunque es criticado por la mayoría de los profesores de idiomas, el uso del traductor por parte de los alumnos es un “problema” ineludible. Por esta razón debemos llegar a comprender el porqué de su uso y en qué forma (si es posible) lo usa un estudiante en el desarrollo de una segunda lengua (L2) o lengua extranjera (LE).

1.1 Motivaciones

El aprendizaje de un idioma es un proceso que muchos disfrutaban día a día gracias a una buena enseñanza, la implicación y la motivación tanto del alumno como del profesor. Bajo mi punto de vista, es importante destacar el hecho de que el alumno y el profesor deben recorrer

simultáneamente el trayecto de enseñanza/aprendizaje, es decir, ambos deben ser conscientes de la existencia de este proceso y ambos deben poner de su parte para un resultado exitoso.

La idea de este proyecto nace de mi curiosidad hacia este mencionado trayecto y la implicación del Internet en él. Como reciente estudiante universitaria, pienso que es crucial el entendimiento de las herramientas que internet ofrece a los alumnos y su implicación o consideración en clase, ya que son recursos presentes en la vida diaria de cada estudiante y, un buen profesor debe acercarse a ellos, considerarlos y aprender una buena manera de implementarlos en clase o advertir a los alumnos en el uso de sus estrategias y recursos.

Personalmente, tengo más experiencia como alumna que como profesora y es cierto que en ocasiones usé el traductor en la clase de L2. Sin embargo, nunca me puse a pensar en las consecuencias de su uso hasta llegar al grado y posteriormente al máster, donde he estudiado cómo se enseña y adquiere una lengua. Me resulta interesante cómo una herramienta que hoy en día casi todo el mundo usa, influye en su proceso de aprendizaje y por esa razón he decidido llevar a cabo esta investigación.

1.2 Objetivos

Este trabajo se enfoca en investigar el uso del traductor automático en el desarrollo de la competencia escrita en la clase de L2. Los objetivos del proyecto son:

- Investigar sobre el uso de la traducción hoy en día en la clase de segundas lenguas o lenguas extranjeras.
- A partir de una bibliografía existente, exponer tanto el funcionamiento como las ventajas y desventajas del uso de la actividad de traducción en clase y el traductor automático y si puede ser una estrategia válida o contraproducente. Por otro lado, se expondrá el cambio que ha sufrido con los años y la mejora que ha experimentado a través del tiempo.
- Llevar a cabo una encuesta tanto a alumnos como a profesores e investigar la frecuencia y la tipología de uso de la herramienta y las diferentes opiniones y actitudes que presentan hacia ella.

2. MARCO TEÓRICO

2.1 Cambios en la enseñanza de segundas lenguas

A lo largo de la historia, la educación ha ido cambiando debido a nuevas corrientes pedagógicas. Durante siglos, aprender lenguas extranjeras era sinónimo de aprender griego o latín y no fue hasta el siglo XVIII y XIX que se empezó a enseñar otras lenguas en clase.

En el campo de la enseñanza de idiomas, la teoría de la lengua y el aprendizaje de segundas lenguas ha ido evolucionando y con ella las metodologías empleadas, dando lugar a diferentes métodos que se basan en las creencias de las necesidades de los alumnos como, por ejemplo, aquellos que se centran en la competencia oral y dejaban a un lado las otras destrezas.

De este modo, existen varios métodos basados en los diferentes enfoques que han ido surgiendo en el transcurso de los años, como el método gramática-traducción (basado en el aprendizaje de las reglas gramaticales a través de la traducción), el directo (uso exclusivo de la lengua meta), el audiolingual (aprendizaje apoyado en la creación de hábitos mediante la repetición), el silencioso (fomento del uso de la lengua por parte de los aprendientes con escasa intervención del docente), sugestopedia (enseñanza a través de la música), la respuesta física total (enseñanza a través de la actividad física), etc. Hoy por hoy, siguen siendo usados en algunas partes del mundo, y en otras partes las metodologías empleadas por muchos profesores están inspiradas en algunos de los métodos de modo ecléctico.

La psicolingüística lleva muchos años investigando y buscando el mejor camino para aprender y enseñar una segunda lengua. Por esta razón han surgido bastantes y variados métodos y enfoques, pero debemos tener en cuenta que no existe una metodología perfecta y universal y que el objetivo de enseñar una lengua es la comunicación. En la actualidad la enseñanza de idiomas está más orientada hacia el enfoque comunicativo, por eso la forma de dar clase más común es la inmersión lingüística.

2.1.1 La traducción en la clase de L2

Muchos profesores en la actualidad muestran completo rechazo a la traducción en las clases de segundas lenguas. Esto se debe a la cantidad de estudios existentes sobre la adquisición de L2 que muestran los inconvenientes y los efectos negativos de las interferencias entre L1 y L2 (Hernández, 1996), por ejemplo, Krashen (1983) habla de las interferencias y de la repercusión que pueden tener en la adquisición de la L2. Además, es común pensar en los métodos de enseñanza empleados en el pasado (concretamente el método gramática-traducción) y

asociarlos a la actividad de traducción, lo que mantiene esa desaprobación por parte de los docentes.

El método gramática-traducción estaba orientado a la lectura de literatura de la lengua meta. Se inspiraba en la metodología usada en la enseñanza de lenguas clásicas desde la antigüedad y dominó Europa desde los años 40 del siglo XIX hasta los años 40 del siglo XX. Se basaba en la enseñanza de gramática de forma deductiva, realizando análisis detallados de las reglas gramaticales de la lengua meta que los alumnos debían memorizar para aprender y manipular la morfología y la sintaxis de la segunda lengua. La lengua usada en clase siempre era la L1 de los estudiantes y las competencias principales eran la lectura y la escritura. La práctica se implementaba en clase como traducción de frases y textos de forma inversa y directa.

Este método es uno de los más tradicionales y clásicos y su forma de enseñanza no es una de las mejores para el aprendizaje de una segunda lengua. Richards & Rodgers (1986) mencionan algunas de las creencias y actitudes compartidas por aquellos que formaron parte del movimiento de reforma en el siglo XIX y que criticaron el método de gramática-traducción (entre ellos Wilhelm Viëtor y Henry Sweet), como, por ejemplo, la implicación de la fonética en la enseñanza de una lengua, la práctica de palabras y frases en diferentes contextos, no de forma aislada, la enseñanza de reglas gramaticales después de que los alumnos hayan practicado esos puntos gramaticales en su contexto y la evitación de traducción (aunque a veces puede ser bueno usar la lengua materna para explicar nuevas palabras o asegurarse de que se ha comprendido bien la explicación).

La enseñanza de gramática a partir de la traducción provoca que el alumno aplique las reglas de su lengua materna y las traduzca literalmente a la lengua meta, dando lugar a resultados poco naturales. Por otro lado, hay que tener en cuenta la idea de que un idioma es un sistema de comunicación, por lo que es necesario que se consideren todas las competencias, que la lengua usada en clase no sólo sea la L1 y que la única práctica no se base en traducción.

Actualmente la traducción en clase está mal vista por muchos profesores porque se suele asociar al método gramática-traducción, pero lejos de eso, es una actividad que, como todas, tiene sus ventajas e inconvenientes, como demuestra la traducción pedagógica.

La traducción pedagógica se puede definir como el uso de la traducción como herramienta didáctica para agilizar la adquisición de una L2 (Jiménez, 2017). Existen muchos argumentos en contra y a favor de la traducción en clase.

Algunos de los argumentos en contra (muchos de ellos influenciados por la asociación de la traducción pedagógica con el método tradicional gramática-traducción) exponen ideas como (Carreres & Noriega Sánchez, 2012 y Pegenaute, 1996):

- La traducción es un ejercicio artificial que no encaja en la metodología comunicativa.
- Es un método restrictivo porque reduce la práctica a sólo dos destrezas: lectura y escritura.
- Puede ser una actividad desacertada porque obliga a los aprendientes a acceder a la segunda lengua a través de la primera.
- Puede ser una actividad frustrante y desmotivadora
- Intromisión de la L1 en la clase.
- Provoca interferencias entre la L1 y la L2 e impide al alumno expresarse en el contexto de la L2.
- No ofrece el desarrollo de la capacidad comunicativa.
- Puede dar lugar al pensamiento erróneo de que en las diferentes lenguas existe una correspondencia unívoca entre los significados en una y otra lengua.
- La traducción en el aula requiere dedicación desmesurada de tiempo.
- Es una actividad individual que puede ser realizada con la única ayuda de un diccionario

Por otra parte, los argumentos a favor de la traducción pedagógica manifiestan ideas como (Pegenaute, 1996 y Carreres, 2006):

- Es una labor de reescritura y contraste que ayuda a entender mejor el funcionamiento tanto de la L2 como de la L1.
- Crea un aprendizaje consciente y control de la L2 que no debería impedir la obtención de hábitos automáticos.
- Está bien que el alumno se valga de sus conocimientos previos de la L1 para entender mejor la lengua meta.
- Es una actividad que invita a la participación, al debate y a la polémica
- Sensibiliza a los alumnos en cuestiones de estilo tanto en la L1 como en la L2.
- Puede dotar a los estudiantes de habilidades de lectura para abordar textos literarios o filosóficos en la segunda lengua.
- Mejora las competencias lingüísticas en la lengua meta

Así mismo, aquellos que defienden la traducción pedagógica también presentan unos criterios que hay que considerar al llevar la traducción a la clase de L2 (Hernández, 1996):

- La traducción no debe ser el eje central en clase, sino una actividad didáctica complementaria o de soporte.
- Sólo debería usarse en niveles avanzados, ya que requiere un buen dominio de la lengua meta.
- La L1 debe ser común para todo el grupo.
- No es aconsejable realizar esta actividad con un grupo de alumnos de corta edad. Es mejor llevarlo a cabo con un grupo de alumnos mayores porque requiere madurez intelectual.
- Tener claros los objetivos del curso

La idea de traducción como medio o herramienta de aprendizaje, que ha ido ganando terreno en los recientes años. Carreres, Muñoz-Calvo & Noriega-Sánchez (2017) mencionan la noción de mediación, introducido por el Marco Común Europeo de Referencia para la integración de la traducción en la enseñanza y aprendizaje de segundas lenguas. El concepto de mediación contiene actividades orientadas a facilitar la comunicación cuando existen dificultades la entorpecen como, por ejemplo, la falta de una lengua común. Sin embargo, Carreres, Muñoz-Calvo & Noriega-Sánchez (2017) explican que la falta de descripciones detalladas de esta competencia es la causa de la ausencia de actividades y programas que incluyan la mediación. Por otro lado, también hablan de la reciente publicación de el “*Companion Volume with New Descriptors* (2017), publicado por el consejo de Europa, concretiza la actividad de mediación y menciona que el aprendiente es el agente social que crea un puente para construir el significado, a veces en una misma lengua, a veces en otra diferente.

También debemos tener en cuenta de que el aprendiente construye los significados y le da forma a su aprendizaje a través del conjunto de sus conocimientos lingüísticos. Swain (2006) explica el término “*languaging*”, la reflexión explícita y el uso de distintas lenguas en el aula, como una forma de aprender la lengua:

“Languaging about language is one of the ways we learn language [...] In it, we can observe learners operating on linguistic data and coming to an understanding of previously less well understood material. In languaging, we see learning taking place”.

Por lo tanto, se puede decir que la traducción pedagógica es un tema bastante controversial, en el que se aducen ventajas y desventajas. Por otra parte, su uso se puede considerar algo

subjetivo, puesto que depende de las opiniones y creencias, de los objetivos y de la metodología de cada profesor.

Habiendo visto los diferentes argumentos sobre las actividades de traducción en clase y teniendo en cuenta los criterios que deben reunir los grupos de alumnos, la siguiente pregunta sería ¿Es bueno o aconsejable que usen el traductor automático para llevar a la práctica las actividades de traducción?

2.2 El traductor automático

Empecemos a hablar sobre el traductor automático, en qué momento nace la idea de la traducción automática, en qué se ha convertido hoy en día, qué funciones se le da, cómo ha cambiado y mejorado a través de los años y qué tipo de traductores podemos encontrar en internet en la actualidad.

En primer lugar, aclaremos qué se conoce por traducción automática. La traducción automática (TA) estudia el empleo de herramientas de software para llevar a cabo traducciones de un idioma a otro. No se debe confundir con la traducción asistida¹ (CAT) y forma parte de la lingüística computacional, que es el campo en el que se une la lingüística y la tecnología. En este ámbito, el lingüista y el ingeniero se unen para transformar la información existente en un lenguaje que pueda ser entendido por inteligencia artificial y así crear aplicaciones informáticas que imiten ciertas capacidades humanas, como puede ser el habla o el entendimiento. A raíz de esta área nace el traductor automático, que es la herramienta informática que realiza la traducción de forma rápida y automática.

Teniendo en cuenta que hablamos de herramientas informáticas y lingüística computacional, es fácil caer en la idea errónea de que la traducción automática es un ámbito reciente, nacido en los últimos años, pero el concepto de una traducción rápida y automática viene de más atrás de lo que imaginamos. Ya en el siglo XVII se hablaba del uso de diccionarios mecánicos, basados en códigos numéricos universales para superar las barreras del lenguaje, pero no fue hasta el año 1933 que se crearon los primeros sistemas de TA (de forma independiente) en Francia por George Artsrouni y en la URSS por Petr Troyanskii (los principios de su máquina siguen vigentes). Años más tarde, tras

¹ Proceso por el cual una persona lleva a cabo una traducción de un idioma a otro con la ayuda de una herramienta informática. Ampersand. (s. f.). Diferencias entre traducción automática y traducción asistida. Ampersand traduccions. <https://www.ampersand.net/es/>

la invención de los ordenadores, el científico Warren Weaver y el ingeniero Andrew D. Booth plantearon la idea de usar estas máquinas para traducir y en el año 1949, Weaver realizó un informe donde dio a conocer la idea de la TA. Más tarde, tras mucha investigación, la universidad de Georgetown con la ayuda de IBM (International Business Machines Corporation) realizó la primera demostración de un proyecto en el que se realizó una traducción del ruso al inglés, y durante los años siguientes, muchos grupos de investigadores siguieron estudiando para llevar a cabo la traducción automática. Gran parte de este estudio se efectuó fuera de Estados Unidos, particularmente en Canadá, Europa Occidental y Japón. En Canadá se creó MÉTÉO, un sistema de traducción automática para la meteorología y en Europa se creó SYSTRAN, un programa de traducción inglés-francés, que más tarde, en 1978, dio paso a la creación de EUROTRA, un programa para todas las lenguas comunitarias, que hasta 1992 fue objeto de investigación en varios países europeos (cfr. Mercedes, 2002).

Con el paso de los años, la investigación de la traducción automática ha dado resultado y a medida que la tecnología avanza, también lo hace este campo. En 2006 la principal compañía de Internet, Google, lanzó uno de los sistemas multilingües de traducción automática más famosos y usados hasta la fecha de hoy. Actualmente, el traductor de Google puede trabajar más de cien idiomas y muchos más están en desarrollo.

La traducción automática ha ido mejorando con el tiempo y han surgido muchos sistemas y programas para ello. Más adelante analizaremos qué tipos de programas podemos encontrar en la actualidad y cómo han ido mejorando. Hoy por hoy, el uso del traductor automático es algo normal en la sociedad y por esta razón, estas herramientas informáticas cambian y mejoran en tan poco tiempo.

2.2.1 Tipos de traductores automáticos y sus diferentes funciones

El traductor automático no sólo se encarga de traducir palabras, oraciones y textos, también tiene diferentes funciones, como, por ejemplo, permite dictar, reproducir con voz el texto traducido e incluso escribir a mano palabras u oraciones.

Habiendo mencionado algunos traductores automáticos en el apartado anterior, en este punto, se expondrán algunos de los traductores actuales más famosos y usados para analizar la calidad

de su funcionamiento y llegar así a la conclusión de cuáles son los más desarrollados hasta ahora.

- Google Translate: Lanzado en 2006, en la actualidad el traductor de Google soporta 109 idiomas y es probable que en un futuro soporte más, ya que 127 idiomas están siendo desarrollados y 25 de ellos ya se encuentran en versión beta. Este sistema hace las traducciones dinámicamente mientras se introduce el texto de entrada y tiene un límite de 5000 caracteres. Usado por más de 200 millones de personas diariamente, este programa podemos encontrarlo en forma de aplicación para teléfonos móviles o para ordenadores, además da la opción de descargar varios idiomas para poder usarlo de forma offline.

El traductor de Google ofrece diversas funciones; Además de teclear, da la opción de usar el micrófono para dictar el texto de entrada, por otro lado, también puede traducir textos mediante la cámara del teléfono móvil (haciendo una foto o usando la cámara directamente). Otra de sus funciones es la de escribir a mano la palabra que se quiera traducir (sobre todo para poder traducir palabras de un idioma con otro sistema de escritura que no conozcamos).

- DeepL: Este traductor automático es uno de los más eficientes de internet y muchos consideran que podría hacerle la competencia al traductor de Google, ya que la traducción que ofrece es muy precisa y cuenta con más de mil millones de usuarios. Soporta 26 idiomas y una parte de sus funciones las ofrece de forma premium (DeepL Pro), incluyendo la traducción ilimitada, la traducción de archivos, traducciones personalizadas y máxima seguridad de datos.
- Bing: Es un traductor automático desarrollado por Microsoft, lanzado en 2009. Se puede usar a través del teléfono móvil o en ordenador y opera con 109 idiomas. Este traductor da la opción de traducir tanto textos, como páginas web completas.
- Reverso: Es el nombre de una compañía que ofrece diferentes herramientas de idiomas, desde diccionario hasta un sistema de conjugación de verbos en diez idiomas diferentes. El traductor de reverso también da la opción a subir documentos para llevar a cabo la

traducción de estos. Actualmente tiene cerca de 96 millones de usuarios y soporta 18 idiomas, entre ellos el árabe, el chino, el hebreo y el japonés.

2.2.2 La herramienta a través del tiempo

Es evidente que la calidad de las herramientas informáticas ha mejorado con el paso del tiempo, gracias a los avances tecnológicos en los últimos años y aunque la validez o la utilidad de estos recursos pueden ser cuestionadas desde un punto de vista académico, Internet se ha convertido en una de las herramientas más usadas para la investigación y el aprendizaje de idiomas (Niño, 2009).

En primer lugar, debemos mencionar que existen muchos programas que se dedican a traducir de forma automática y que unos lo hacen de mejor forma que otros debido a su popularidad y la consiguiente alta participación en las propuestas y correcciones de traducción, además del trabajo que se invierte para la mejora cada día.

Hoy por hoy existen tres tipos de traducción automática en el mercado, como la que usa información lingüística (RBMT *del inglés "Rule Based Machine Translation"*), la que utiliza estadísticas (SMT: *Statistical Machine Translation*) y la basada en redes neuronales (NMT: *Neural Machine Translation*).

El sistema más antiguo es la traducción automática basada en reglas. Es un sistema que traduce basándose en las reglas lingüísticas y diccionarios. Para desarrollar, por ejemplo, un par de lenguas es necesario que estén introducidas en el programa las reglas gramaticales de ambos idiomas. De esta forma, el sistema no puede traducir una estructura gramatical que no se encuentre en las reglas que tiene registradas, ni palabras o expresiones que no se halle en sus diccionarios. Un ejemplo de traductor automático basado en reglas es Systran.

La traducción automática estadística es aquella que logra una traducción desde un estudio estadístico para el que solo se necesitan "datos" para ser entrenado. Este tipo de programa se ocupa de calcular la probabilidad de que la frase en la lengua de destino sea la correcta. Para ello, se necesita un corpus monolingüe de la lengua de salida lo más grande posible. El sistema estima la probabilidad de una traducción a partir de las traducciones que aparecen en el corpus. Un referente de estos sistemas de traducción es Moses, un programa desarrollado por varios proyectos europeos de investigación.

Por último, la traducción automática basada en redes neuronales trabaja de forma parecida a la anterior, pero pretende imitar la manera en la que funcionan las neuronas del cerebro humano para que el resultado sea lo más humano posible. Este tipo de traducción automática es la más reciente (desarrollada a partir del 2014) y más usada hoy en día, como son DeepL, el traductor de Google, y Bing translator entre otros. Se puede considerar curioso y significativo el hecho de que con estos programas se pretenda traducir de la forma más humana posible, porque nos hace pensar que gran parte del trabajo de traducción será tomado por la inteligencia artificial en el futuro. Por otra parte, también da que pensar en el campo de la enseñanza de L2, ya que muchos consideran que la existencia de estas herramientas informáticas pondrá en peligro el interés y la necesidad de aprender nuevos idiomas.

No es difícil observar y conocer el cambio que ha experimentado la traducción automática con los años. Basta con leer artículos y revistas que comentaban este tema y comparar sus ejemplos de traducciones con las de hoy en día.

Un buen ejemplo es el artículo de Correa (2014), en el que comenta el uso que le dan los alumnos al traductor automático y propone una serie de actividades que incluyen esta herramienta en clase. La autora proporciona varias características para detectar que un alumno ha usado el traductor automático, entre ellas la traducción literal, imprecisiones gramaticales, escritura poco natural o dificultad con algunos dichos y modismos. Por otro lado, anota que el traductor automático es bueno conjugando verbos, con la ortografía y algunos modismos comunes.

Para probar esto, pone de ejemplo varias oraciones traducidas del inglés que dejan mucho que desear. Uno de ellos es la oración:

“Dear John, it's been ages that I haven't seen you. What are you up to these days? I have been very busy with school, and we have finals coming up, so I don't think I will be able to see you this week”.

La traducción que ofrecía el traductor de Google en el año 2014 era:

“Querido John, hace siglos que no te he visto. ¿Qué vas a hacer en estos días? I han sido muy ocupado con la escuela y nosotros tenemos finals próximos para arriba, así I No creo que yo va a ser capaz de ver ustedes esta wekk”.

Se puede observar perfectamente la literalidad de la traducción, por ejemplo “hace siglos que no te he visto” o los errores como “*finals*” o “*wekk*”, esta última un error ortográfico que no ha identificado el traductor.

Si ponemos la misma oración en el traductor de Google, en 2022, el resultado es el siguiente:

“Querido John, hace años que no te veo. ¿Qué estarás haciendo estos días? He estado muy ocupado con la escuela y tenemos exámenes finales, así que no creo que pueda verte esta semana”.

Es notable el cambio que ha experimentado en tan solo ocho años. Se observa que ya no existe la literalidad de la traducción anterior y los errores que cometió en 2014, no los ha cometido en 2022.

Por otro lado, aún sigue habiendo mucho que cambiar y mejorar. El traductor de Google (entre otros) sigue cometiendo muchos errores, y aunque son menos que en el pasado, hay que seguir teniéndolos en cuenta. Algunos de los problemas que sigue teniendo en el presente son (Ducar & Schocket, 2018).

- No hay distinción entre registro formal e informal.
- Sigue cometiendo imprecisiones gramaticales (sobre todo en textos más largos).
- No tiene en cuenta la pragmática.

Está claro que hoy en día los traductores automáticos siguen cometiendo algunos errores y no debemos confiar por completo en la efectividad de estas herramientas, pero teniendo en cuenta el cambio que han experimentado en tan pocos años, no es difícil llegar a la conclusión que los errores que cometen en la actualidad serán corregidos y mejorados en los próximos años, y que llegarán a un punto en el que no seremos capaces de distinguir una traducción hecha por un traductor automático y una hecha por una persona.

Esta cuestión influye mucho en el proceso de aprendizaje de una segunda lengua, ya que el traductor automático presumiblemente es usado por muchos alumnos de todo el mundo y presenta un gran dilema para los profesores de idiomas, ya que existen muchos argumentos (la gran mayoría en contra) sobre este tema.

2.3 El uso del traductor automático en la clase de L2

La historia y la sociedad han sufrido numerosos cambios a lo largo de los años, algunos de ellos han sido bruscos y rápidos. Esto se debe a la revolución tecnológica y a la aparición de Internet, que ha alterado la vida de bastantes personas alrededor del mundo.

Estos cambios también afectan, por supuesto, a la educación y a la forma de enseñanza/aprendizaje de hoy en día, ya que, en los últimos años, el acceso a Internet se ha convertido en una parte fundamental de la sociedad, afectando a la forma de vida de las personas y también al modo de conocer, entender y estudiar.

El uso de las herramientas informáticas por los alumnos se ha convertido en una realidad hoy en día y actualmente son muchos los que se ayudan de la informática y de Internet para llevar a cabo las tareas de clase o el estudio. Dentro del campo de enseñanza de idiomas, las herramientas más usadas son los diccionarios online y los traductores automáticos (O'Neill, 2019). Este último ha creado mucha polémica y rechazo entre los profesores de idiomas por razones como la mala calidad de sus traducciones, la relación con la deshonestidad académica o el vínculo con el método gramática-traducción (cfr. Jolley & Mimone 2022).

2.3.1 El traductor como tema tabú

El traductor automático es una de las herramientas online más usadas por los estudiantes de segundas lenguas. Se puede decir que está transformando la forma en la que los aprendientes se comprometen con el aprendizaje (cfr. Merschel, Munné & Clifford, 2013) y privando del esfuerzo necesario para construir las competencias de una L2 y por esta razón provoca el rechazo de muchos profesores de idiomas. Por otra parte, hay docentes que piensan que la adquisición de una lengua se aleja de la traducción. Esto se debe a que muchos asocian la actividad de traducción con el método de gramática-traducción (Jiménez, 2017). Gracias al uso de esta herramienta el alumno no requiere la ayuda del docente. Muchos consideran que una buena forma de usarlo es tenerlo simplemente como diccionario para consultas y dudas puntuales de palabras independientes.

Existen argumentos de toda clase, algunos de ellos totalmente en contra del traductor, otros a favor y otros, muestran indiferencia respecto al uso en clase. Algunos de los argumentos son (Correa 2014):

- El resultado no es creación del alumno
- El resultado no es fiable
- Se asocia a la ley del mínimo esfuerzo
- El traductor no hace buenas traducciones
- Se usa de forma poco consciente
- El alumno no se conciencia de las estructuras

Por otra parte, existen argumentos a favor o permisivos con esta herramienta informática, y algunas de las ideas que expresan son:

- Ayuda a la conciencia metalingüística
- Se permite usarlo como diccionario

Como se observa, existen muchos más argumentos en contra del uso del traductor automático que a favor.

Cassany y Vázquez Calvo (2017) comentan el uso del traductor por parte de los alumnos y muestran las opiniones de varios profesores respecto a la sofisticación del uso del TA. Se considera menos sofisticado:

- El uso del traductor como asistente de comprensión.
- La traducción de frases y textos completos.
- El traductor como herramienta de revisión de redacción.

Mientras que se considera algo más sofisticado:

- El uso de varios traductores.
- La edición del texto de salida.
- El uso del traductor como fuente de información.

Además de las variadas opiniones que puede haber sobre el uso del traductor, hay quien naturalmente lo considera plagio. Correa (2014) afirma que algunos profesores se encuentran a veces con alumnos que cometen plagio de forma accidental. Aquellos, que por descuido o ignorancia acaban haciendo trampas sin la intención de hacerlas. El hecho de que se comete plagio cuando se usa el traductor no es una opinión compartida por todos, puesto que lo que se considera deshonestidad en un lugar, puede no considerarse en otro y, por lo tanto, la responsabilidad de establecer límites siempre recae en el docente o instructor.

2.3.2 El uso del traductor por los alumnos

Es un hecho que muchos alumnos de segundas lenguas usan el traductor automático para las actividades de expresión o comprensión escrita. Niño (2009) menciona las fortalezas y las debilidades del TA, presentando como fortalezas o aspectos positivos que hacen que los alumnos quieran usarlo los siguientes hechos:

- Es una herramienta online gratuita. Está prácticamente al alcance de todos y muchos traductores se ofrecen completamente gratis, como por ejemplo el traductor de Google.
- Inmediatez. Muchos alumnos deciden usarlo porque les ahorra mucho tiempo en las tareas.
- Multilingüismo. Muchos traductores disponen de un gran número de idiomas, por lo que permiten a los estudiantes traducir un texto de entrada a diferentes idiomas.
- Es bueno traduciendo léxico. Funciona mejor traduciendo palabras individuales que oraciones o textos completos.
- Es bueno traduciendo estructuras simples.

Por otro lado, el traductor automático posee muchas carencias, puesto que es una herramienta que está en constante desarrollo. Algunas de las debilidades del traductor son:

- Traducción literal.
- Imprecisiones gramaticales.
- Errores de ortografía.
- No es capaz de reportar referencias culturales.
- Redacción poco natural.

Muchos de estos puntos son las pistas que permiten a los profesores detectar que un alumno ha usado el traductor y ha copiado el texto de salida exactamente igual. Por otro lado, también se debe considerar el hecho de que muchos alumnos intentan ocultar esto y cambian y corrigen el texto de salida o de entrada para que el resultado final sea aceptable. Por si fuera poco, también hay que tener en cuenta que, como ya se ha mencionado, el traductor es una herramienta en continuo desarrollo, por lo que va mejorando las carencias con el paso del tiempo. Por lo tanto, llegará un momento en el que el traductor cometa pocos o ningún error y la detección se convierta en algo imposible.

El funcionamiento del traductor automático es simple, consiste en escribir una palabra, frase o texto de entrada y automáticamente lo traduce al idioma de salida (seleccionado previamente). Algunos alumnos conocen bien el funcionamiento y el manejo de esta herramienta, por lo que muchos desarrollan diferentes estrategias de uso. Algunas de ellas son (Vázquez-Calvo & Cassany, 2017):

- Traducir directa o inversamente una oración o una frase y posteriormente cambiar los idiomas para comprobar el resultado en la combinación contraria.
- Usar varios traductores para confirmar que la primera traducción es correcta.
- Revisar, corregir y editar el texto de salida en caso de que haya algunos errores o simplemente para que no se note el uso del traductor.

Por otro lado, también hay quien sólo lo usa como estrategia de verificación o como fuente de información. Por ejemplo, algunos alumnos se valen del traductor para comprobar que han hecho bien la tarea, escribiendo como texto de entrada el que ellos ya han realizado solos o con apuntes de clase. También hay alumnos que usan el traductor como diccionario y únicamente traducen palabras individuales o expresiones idiomáticas que no conocen.

Es importante mencionar que el empleo que se le puede dar al traductor no siempre está definido y que no todo es blanco o negro. Todo dependería de las características personales de cada uno y qué uso considera bueno o malo, ya que existe la posibilidad de que una persona no utilice siempre el traductor de la misma forma.

2.3.3 Consecuencias de su uso

Conociendo cómo funciona el traductor, cuáles son sus fortalezas, sus debilidades y qué estrategias de uso tienen los alumnos de segundas lenguas, la siguiente pregunta es ¿Cuáles son las consecuencias del uso continuado del traductor? ¿De qué forma afecta al ritmo de aprendizaje de los alumnos?

En primer lugar, una de las principales consecuencias es el entorpecimiento en el desarrollo de aprendizaje, sobre todo, en la competencia escrita. A causa del uso continuado del traductor automático, el alumno no aprende a formar estructuras en la lengua de destino. Esto normalmente se debe al mal uso del traductor, ya que es mucho más complicado para alguien interiorizar estructuras si la herramienta informática hace todo el trabajo.

En segundo lugar, otra de las consecuencias es la “ley del mínimo esfuerzo”. Muchos alumnos lo hacen para ahorrar tiempo, así se acostumbra a hacer las tareas de forma rápida usando el traductor que les hace el trabajo veloz y automáticamente.

Por otro lado, también hay que tener en cuenta la calidad del traductor que se esté usando. El TA ha mejorado mucho en los últimos años, pero aún sigue cometiendo errores de los que muchos no son conscientes.

Es importante mencionar en clase algunas de estas características, pues muchos de los aprendientes no son conscientes de las consecuencias que tiene el uso constante de esta clase de herramientas. El empleo responsable del TA tiene que ver con la frecuencia y la tipología de uso, y por esta razón es esencial explicar o mencionar las consecuencias del TA en clase.

2.4. El aprendizaje de una lengua y el desarrollo de la expresión escrita

La adquisición de una segunda lengua suele significar el aprendizaje intencional de esta y normalmente va sujeta a una actividad de carácter instruccional por otra persona diferente a la que aprende.

Todas las personas que estudian una segunda lengua, independientemente de la edad, tienen algo en común, y es que todas ya han hablado una primera lengua y saben cómo funciona. Además, el aprendizaje de una L2 implica la madurez cognitiva y la conciencia metalingüística (al contrario que la adquisición de la L1) que permiten a los usuarios que la estudian en clase y que tienen poco contacto con la segunda lengua estudiar y comprender las reglas de la L2. Sin embargo, al haber adquirido la primera lengua, se interiorizan una serie de estructuras que pueden causar dificultad y errores al aprender o adquirir una L2.

En el transcurso de la historia de enseñanza de lenguas han surgido bastantes teorías que intentan explicar el proceso de aprendizaje o adquisición de una segunda lengua, como el conductismo (*behaviorism*: aprendizaje del idioma a través de la creación de hábitos, imitación y refuerzo positivo), teorías cognitivistas (*cognitive theories*: aprendizaje como un proceso lento e interior de incorporación de estructuras nuevas a las previas), teorías socioculturales (*socio-cultural theories*: aprendizaje de la lengua mediante la interacción en la L2, con el grado de aceptación de la cultura meta como predictor del grado del éxito), la hipótesis de la gramática universal (*universal grammar hypothesis*: la adquisición de una L2 viene condicionada por unos principios universales innatos en el alumno) o la hipótesis del orden natural (*the natural order hypothesis*) de S. Krashen (los hablantes adquieren las reglas del lenguaje en un

orden predecible, así los alumnos de segundas lenguas pasan por cinco etapas: preproducción, producción temprana, etapa emergente del habla, etapa de fluidez intermedia y estado de fluidez avanzada) (cfr. Krashen & Terrell 1983).

En el complejo proceso de adquisición de una L2 interviene un gran número de factores y variables. Brown, H. D. (2000) expone algunas generalizaciones que hay que tener en cuenta, como la influencia que tiene la primera lengua en el aprendizaje de la segunda, la importancia de la edad del alumno, los principios del aprendizaje humano y la inteligencia, las diferencias entre los estilos cognitivos y las estrategias de cada alumno, las variadas personalidades, la cercanía percibida y aceptación de la segunda cultura.

El procedimiento de aprendizaje de una L2 supone una serie de etapas que implica una superación ininterrumpida de los conocimientos que se van adquiriendo y que posibilitan al estudiante acercarse lo máximo posible a la lengua meta. Blanco Picado (2010) diferencia el aprendizaje formal (aprendizaje consciente que se realiza con esfuerzo) del aprendizaje informal (inconsciente, intuitivo, participación directa en la comunicación) y menciona la complementación en clase de ambos, pues no sólo se enseña normas y ejercicios gramaticales, sino que también se busca crear situaciones comunicativas y la práctica de lo que se aprende con esfuerzo. El alumno recibe información implícita y explícita que usa para ir creando sus propias reglas que pone en práctica más adelante para verificar consciente o inconscientemente si es exacta o incorrecta. Este proceso de etapas subsiguientes se denomina interlengua (término acuñado por L. Selinker, 1972, y más adelante por S. P. Corder, 1974).

La interlengua es un sistema variable que no sigue un patrón lingüístico predecible y que a veces puede ser frustrante para el profesor, ya que es diferente para cada alumno que puede verse afectado por diferentes factores.

En relación con la traducción, a partir del siglo XX, muchos de los métodos han intentado favorecer el uso de la L2 en clase y el legado que ha dejado el método gramática-traducción ha desfavorecido la actividad de traducción hoy en día en clase.

Por un lado, se puede decir que la actividad de traducción ayuda a desarrollar la conciencia metalingüística del aprendiente, ya que provoca la comparación entre la lengua materna y la lengua meta y crea un aprendizaje consciente de la L2. Es cierto que a veces la traducción en clase puede representar un ahorro de tiempo (cuando el alumno se bloquea o no comprende el significado de una palabra), un ayuda para aclarar un concepto o un medio de comprobación

(para ver si han comprendido lo que se ha explicado). Pero por otro lado también es esencial considerar que el exceso de traducción en la clase puede generar algunos problemas, como que el alumno busque siempre el equivalente exacto en su lengua materna, que se acostumbren a traducir y no aprendan bien la lengua meta en su contexto o que la lengua meta se convierta en algo menos accesible y natural (cfr. Alonso 1994).

Desde Saussure se plantea el anisomorfismo lingüístico (“áreas lingüísticas, culturales y textuales en las que se produce una diferencia sistemática en traducción”, AIETI²). Es decir, su absoluta autonomía semántica y “idiomaticidad” de las lenguas.

La traducción desde este punto de vista transmite la falsa suposición de que los sistemas lingüísticos son análogos y meras maneras de decir lo mismo de otra forma, en vez de sistemas cerrados en sí mismos. Partiendo de esta premisa, es necesario acompañar al aprendiente en la construcción de su nuevo sistema lingüístico, independiente y autónomo y hacerle ver la radical imposibilidad de la traducción como procedimiento para encontrar una equivalencia uno a uno entre los dos sistemas.

2.4.1. El papel del error en el aprendizaje de una L2

El uso del traductor supone una rendición uno a uno y carente de errores (en el mejor de los casos) de un sistema lingüístico a otro. En el proceso de adquisición de una L2, sin embargo, el error se considera un elemento consustancial y necesario (“de los errores se aprende”).

El camino que recorre un alumno en el aprendizaje de una segunda lengua implica la existencia de errores, pues estos forman parte del desarrollo que el aprendiente tiene que pasar para apropiarse de la nueva lengua. Los errores son fruto de toda “transgresión” involuntaria de la “norma” que puede ser lingüística, pragmática o cultural entre otras y que pueden convertirse en errores fosilizados. Muchos se dan por las diferentes estrategias de los alumnos para aprender la lengua y que determina y caracteriza su interlengua.

Blanco Picado (2010) expone los tipos de errores más comunes como la simplificación (resumir la lengua a un sistema simple), hipergeneralización (el uso de las reglas aprendidas en campos en los que no son admisibles), transferencia o interferencia (empleo de una regla de la lengua materna en la lengua meta), la fosilización (pasan de una etapa a otra o reaparecen más

² "AIETI – Asociación Ibérica de Estudios de Traducción e Interpretación". AIETI – Asociación Ibérica de Estudios de Traducción e Interpretación, www.aieti.eu

tarde), la permeabilidad (el alumno comete errores en estructuras que ya estaban dominadas por la introducción de nuevas reglas y estructuras que desestabiliza la interlengua) y la variabilidad (los errores cambian dependiendo de las situaciones comunicativas que se den).

Los errores son el fruto del proceso que el alumno va recorriendo para aprender una L2. Tal como predice la “Hipótesis del monitor” de Krashen, muchas veces se perciben como una limitación que en los alumnos adultos puede llevar a la inhibición por miedo a cometerlos y a la corrección pública de estos.

La evolución del aprendizaje supone una serie de etapas que el alumno debe recorrer para llegar paulatinamente a la lengua meta y, para ello debe superar continuamente los obstáculos que puedan aparecer en el camino. Los errores son parte esencial de este camino y la actitud del profesor o enseñante es uno de los factores más significativos del proceso, ya que el objetivo en clase es aprender, no enseñar.

Teniendo en cuenta el papel del error en clase, es sustancial comentar el rol del traductor automático en este contexto, puesto que, como se ha comentado anteriormente, puede que algunos alumnos le den un uso irresponsable y permitan que esta herramienta realice gran parte del trabajo, privando al alumno de practicar y formar él mismo las estructuras que se está aprendiendo.

Dentro de los diferentes usos que se le puede dar al traductor automático, uno de ellos es traducir frases o textos y copiar el resultado de salida sin modificar nada. Esto impediría al alumno cometer errores, ya que la mayoría del trabajo lo llevaría a cabo la herramienta informática y el alumno terminaría sin aprender cuáles son sus errores y sin estudiar ni aplicarse para lograr corregirlos y aprender a partir de ello. El traductor sigue cometiendo errores actualmente, pero es fundamental para el alumno cometer él mismo los errores para superarse dar pasos que lo acerquen a la lengua meta.

El papel del error en el desarrollo de aprendizaje de una L2 es esencial. Debemos tener en cuenta este hecho incontestable al tratar el uso del traductor automático.

2.4.2. La autonomía del aprendizaje

Estamos de acuerdo en que cada individuo tiene sus propios atributos y sus actitudes, las cuales tienen una gran influencia en su proceso de aprendizaje. Zoghi y Nezhad (2012) llaman a estas particularidades *personal baggage* (equipaje personal). La motivación forma parte de este

equipaje y puede verse afectada en gran parte por la autonomía (independencia) que el alumno experimenta en clase. Holec (1981) define autonomía del aprendizaje como “*the capacity to control or take charge of one’s own learning*”.

La autonomía es un proceso en el que deben trabajar los alumnos y según Zoghi y Nezhad (2012) es una condición necesaria para que se lleve a cabo el aprendizaje. Por otro lado, también mencionan que hay que tener en cuenta el grado de dependencia/independencia que los alumnos experimentan en clase, ya que ningún extremo funciona.

En la actualidad, el aprendizaje de idiomas está basado en un enfoque comunicativo, pero de igual manera es importante enseñar en clase a los alumnos a trabajar con independencia y autonomía orientándolos en sus estrategias de aprendizaje y a desarrollar la propia responsabilidad de aprender la lengua de forma consciente y comprometida.

De esta forma, es significativo y primordial no sólo enseñar la lengua meta, sino *enseñar a aprender* para así crear en clase un ambiente de seguridad, libertad, autonomía, confianza y libre de presiones que posibilite la creatividad, la participación y la responsabilidad.

Por consiguiente, es importante tener en cuenta si el uso continuado del traductor automático puede tener o no consecuencias en el proceso de aprendizaje y autonomía del alumno.

2.4.3. La expresión escrita en el MCER y DELE

El Marco Común Europeo de Referencia (MCER) tiene en cuenta las diferentes competencias del individuo, como los conocimientos (aquellos derivados de la experiencia), las habilidades y destrezas (capacidad de desarrollar procedimientos), la competencia existencial (características individuales, rasgos y actitudes de personalidad) y la capacidad de aprender (saber aprender). También tiene en cuenta la competencia comunicativa, las actividades de la lengua (comprensión, expresión, interacción y mediación), los diferentes ámbitos y las tareas y estrategias. Para medir las diferentes competencias el MCER proporciona unos niveles comunes de referencia que sirven para orientar a profesores y a responsables de planificación.

El proceso de expresión escrita es claramente fundamental, ya que es primordial para la comunicación y la interacción. En las actividades el alumno debe producir un texto que será leído por uno o más lectores. Algunos ejemplos de actividades son (MCER, 2002):

- Completar formularios y cuestionarios
- Escribir artículos
- Escribir informes
- Tomar notas
- Tomar mensajes
- Escribir de forma imaginativa y creativa
- Escribir cartas

Para la evaluación de la destreza escrita, el marco facilita un esquema de niveles con la descripción de lo que el usuario debe saber y producir para demostrar el nivel que está aprendiendo. El esquema de la expresión escrita en general es el siguiente (MCER, 2002):

A1	A2
Es capaz de escribir oraciones y frases, producir postales cortas y sencillas (ej. Felicitaciones), rellenar formularios con datos personales.	Es capaz de escribir oraciones y frases más largas, usando conectores. También puede escribir mensajes breves sobre necesidades y cartas muy sencillas (ej. Presentación)
B1	B2
Es capaz de escribir textos sencillos sobre temas cotidianos de su interés y cartas sobre experiencias.	Escribe textos claros y detallados sobre temas relacionados con su interés, redacciones o informes con motivos que apoyan o contradicen un punto, o cartas que relatan hechos o experiencias.
C1	C2
Es capaz de escribir textos claros y bien estructurados sobre temas complejos, defendiendo su punto de vista con ideas, motivos y ejemplos, terminando con una conclusión apropiada.	Es capaz de escribir textos con claridad y fluidez con estructura lógica y estilo eficaz. Usando estructuras complejas y exponiendo ideas significativas.

Figura 5.3.1. Expresión escrita en el MCER

En este cuadro vemos cómo va subiendo el nivel de escritura en la L2, desde la producción de oraciones sencillas hasta la elaboración de textos fluidos con estructuras complejas y estilo eficaz.

Por otro lado, también se debe considerar los exámenes y títulos acreditativos del grado de competencia y dominio de la lengua. Los diplomas DELE, por ejemplo, son aquellos que acreditan el nivel en español y los otorga el Instituto Cervantes en nombre del Ministerio de Educación y Formación profesional de España y los niveles coinciden con los descritos en el MCER. Las pruebas DELE examina a los aprendientes con pruebas de comprensión y expresión oral y escrita.

El examen se divide en diferentes tareas para evaluar las competencias de los aprendientes de español. La página web del Instituto Cervantes³ ofrece una explicación detallada de la evaluación de las diferentes competencias. Si tomamos como ejemplo el nivel B1, podemos ver que la prueba de expresión escrita se divide en dos tareas y las capacidades evaluadas son “escribir un texto informativo sencillo y cohesionado, a partir de la lectura de texto breve” y “redactar un texto descriptivo o narrativo en el que se exprese opinión y se aporte información de interés personal, relacionada con experiencias, sentimientos, anécdotas, etc.”. La tarea uno es redactar una carta o un mensaje de foro o blog que incluya una descripción o narración y la tarea dos es redactar una composición, redacción, entrada de diario que exponga información y la opinión personal.

Una vez visto lo que describe el MCER y habiendo tomado de ejemplo la prueba de B1 de DELE, comentemos cómo puede influenciar el traductor automático el desarrollo y la preparación del alumno para esta prueba.

Existen diferentes formas de usar el traductor. En el punto 2.3.2 se mencionan las diferentes estrategias posibles que pueden llevarse a cabo al usar el traductor (Vazquez-Calvo & Cassany 2017). El desarrollo de la expresión escrita en el alumno depende de su esfuerzo, dedicación, actitud e interés hacia ello y la forma en la que usa el traductor automático puede influir enormemente en esos aspectos.

El peor uso que un alumno puede darle al traductor es aquél que sustituye el trabajo, es decir, escribir el texto que quiere producir para la tarea escrita y copiar directamente el resultado sin comprobar la validez o las estructuras usadas. Por otra parte, también puede comprobarse la validez del texto cambiando los idiomas de entrada y de salida para verificar la coincidencia. Este tipo de uso del traductor automático no ayuda en absoluto al alumno, pues el trabajo lo

³ Qué son los DELE | Exámenes - Instituto Cervantes. (s. f.). Instituto Cervantes. <https://exámenes.cervantes.es/es/dele/que-es>

lleva a cabo una herramienta automática y significa la falta de trabajo y práctica por parte del aprendiente.

Por otro lado, tenemos el uso del traductor automático como fuente de información, es decir, el alumno lo utiliza para completar la información (traduciendo palabras de vocabulario o expresiones idiomáticas) o para ayudarse con aquellas estructuras o frases que no pueda llevar a cabo por sí mismo y no tenga un ayudante cerca. Este tipo de uso no implica poco trabajo por parte del alumno, pero sí la recurrencia a una ayuda un poco más rápida que un diccionario o el trabajo de investigar por sí sólo.

2.5. El traductor automático en el futuro

La veloz evolución que está experimentando la sociedad gracias a la inteligencia artificial es incuestionable y los adelantos tecnológicos permanecen presentes en casi todos los espacios de la vida cotidiana, como en la escuela, en el supermercado, en casa, etc. Hoy en día se puede contestar una llamada con el *smartwatch*, conectar el aire acondicionado al wifi o encender la lavadora con el teléfono móvil o destruir la barrera del lenguaje con el traductor automático. Con estas novedades y adelantos tecnológicos, ¿será cierto que la traducción automática afectará al aprendizaje de una L2? ¿o influirá de alguna manera en la decisión o interés de algunos para empezar a aprender un idioma?

Hay que tener en cuenta que la traducción automática no sólo afecta al campo del aprendizaje de idiomas, sino también al campo de la traducción e interpretación, pues muchos consideran el traductor automático como una amenaza laboral para los profesionales de este ámbito, ya que hace el trabajo de forma más rápida y completamente gratuita. Está claro que la traducción automática ya ha reemplazado a los humanos en una serie de casos, como por ejemplo los *chatbots* del servicio al cliente de algunas compañías o el servicio de traducción de una página web que lleva a cabo un traductor automático al instante.

Por otra parte, el traductor automático también ha provocado un impacto las clases de L2, ya que, junto con el diccionario online, es la herramienta informática más usada por los alumnos de idiomas (O'Neill, 2019).

Jolley & Maimone (2022) comentan que un tema reciente sobre la traducción automática en el campo de la enseñanza es la formación e investigación de profesores sobre el traductor

automático, ya que esto podrá ayudar a los docentes a saber qué contenidos y materiales crear para sus estudiantes.

El traductor de Google, por ejemplo, permite dictar, reproducir con voz el texto traducido e incluso escribir a mano palabras u oraciones. Reflexionando y considerando la cantidad de usuarios que utilizan el traductor automático en la actualidad, no es extraño llegar a la idea de que en un futuro habrá muchas personas que se valgan de esta herramienta para comunicarse en otros idiomas y desistan de aprenderlos.

Sin embargo, a pesar del avance tecnológico, la investigación y el trabajo que se desarrolla cada día para optimizar el funcionamiento de estas herramientas, la traducción automática está lejos de ser una herramienta inmejorable y perfecta, ya que siguen existiendo muchos fallos y aspectos que no tiene en cuenta, como por ejemplo la pragmática, los matices culturales, las ambigüedades o los sentimientos.

Por otra parte, es obligatorio considerar el avance tecnológico que hemos tenido en los últimos años y la mejora que ha experimentado la traducción automática. Hace ocho años, el traductor de Google presentaba muchos fallos y problemas que hoy en día no comete. Por esta razón debemos meditar sobre este tema y tener presente que los fallos que presenta actualmente la traducción automática serán corregidos en un futuro próximo.

De este modo, es inevitable llegar a la conclusión de que habrá quien renuncie o se niegue a aprender nuevos idiomas, ya que el traductor automático hará un magnífico trabajo, pero seguirán existiendo aquellos que valoren y tengan el interés de aprender otras lenguas y estudiar sobre diferentes culturas, de manera que, el aprendizaje de idiomas se reducirá a un tema de interés personal, admiración y ganas de aprender.

3. MARCO METODOLÓGICO

3.1 Objetivos de la encuesta

Como se indica en el apartado introductorio, uno de los puntos de este proyecto es llevar a cabo una encuesta a alumnos y otra a profesores como parte de la investigación. El cuestionario creado es de tipo “ad hoc”, es decir, está diseñado a medida según las necesidades de información de esta investigación. De orientación y referencia nos ha servido la encuesta realizada por Merschel, Munné & Clifford (2013), que modificamos sustancialmente para adaptarla a nuestros fines concretos.

Por un lado, los objetivos dispuestos para el cuestionario dirigido a los alumnos son:

- Comportamientos de uso: construir un tipo de perfil a través de la tipología y la frecuencia de uso del alumno, es decir, cómo y para qué usa el traductor y cuántas veces lo usa.
- Creencias y emociones: Evaluaciones personales sobre la utilidad y la influencia en sus evaluaciones.
- Posibles correlaciones entre, por un lado, el nivel de competencia, experiencia y éxito en el aprendizaje previo de segundas lenguas y el uso del traductor automático por otro.

Por otro lado, el objetivo del cuestionario dedicado a profesores son los siguientes:

- Creencias y opiniones: evaluaciones sobre el uso del traductor por parte de los alumnos y la implementación de esta herramienta en clase.

3.2 Descripción del cuestionario

Para poder lograr estos objetivos se recoge información primaria sobre los encuestados como, en el caso de los alumnos:

- Información personal: Edad y primera lengua.
- Información académica:
 - Qué lenguas maneja: idiomas manejados a nivel de A2 como mínimo.
 - Qué lenguas está aprendiendo actualmente: nivel, forma de aprendizaje (formal o autónomo) y lugar donde lo hace.
- Uso del traductor: Esta pregunta lleva a dos secciones diferentes que se separan al responder la pregunta "¿usas o has usado alguna vez el traductor?", de forma que, si el

alumno selecciona la casilla de "sí", el formulario le lleva directamente a la parte de preguntas sobre el traductor. En caso de que marque la casilla "no", le llevará a una pregunta para que explique el por qué y termina el formulario ahí.

En el caso del cuestionario de profesores, la información que se pretende recoger es:

- Información profesional: qué idioma enseña y dónde lo enseña.
- Opiniones y actitudes: sobre el uso del traductor, la aprobación de su uso en clase y en casa y los problemas que creen que causan.
- Implementación en clase: uso didáctico y realización de alguna actividad con el traductor en clase y/o propuestas de actividades.

3.3. Consideraciones técnicas para el estudio

En primer lugar, se seleccionaron un número de preguntas del cuestionario dependiendo de la importancia y la relevancia para la investigación.

Para llevar a cabo el análisis de las respuestas obtenidas se realizó la homogeneización y estandarización de los datos. En el caso de las respuestas erróneas o sin sentido, se intentó corregirlas a partir del contexto de las otras respuestas. En aquellos casos en los que no se pudo, se dieron como respuestas no válidas.

Por otra parte, se valoró hacer una prueba χ^2 (chi-cuadrado), pero debido al tamaño reducido del número de respuestas se descartó esta opción y se decidió realizar un estudio basado en porcentajes, medias y apoyado por gráficos.

3.4. Perfil de las muestras

Ambos cuestionarios fueron elaborados con Google Forms, herramienta gratuita de Google para crear y compartir formularios. Más tarde fueron compartidos con alumnos y profesores de segundas lenguas. En total se obtuvieron 73 respuestas de alumnos y 11 respuestas de profesores.

4. ANÁLISIS DE LAS RESPUESTAS

4.1. Cuestionario de alumnos

El 95% de las personas que respondieron al cuestionario de alumnos tienen como primera lengua el español, mientras que cuatro personas respondieron algo diferente, como el berebere,

el ruso, el francés y el inglés. Por otro lado, también es importante mencionar que la media de edad de los encuestados es de 23,67 y la desviación típica es de 6,57 (Figuras 7.3.1 y 7.3.2 en anexos)

Los perfiles de alumnos que se obtuvieron con el índice de participación se pueden observar en los siguientes gráficos (figura 4.1.1 y figura 4.1.2):

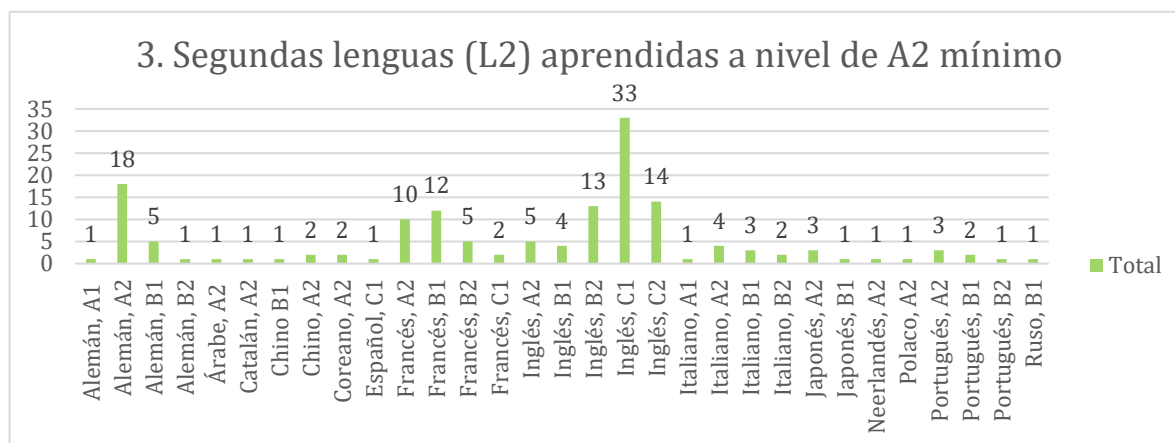


Figura 4.1.1. Segundas lenguas aprendidas.

Dentro de la gran variedad de idiomas que se manejan, los más comunes son el inglés (69 personas), el francés (24 personas) y el alemán (25 personas).

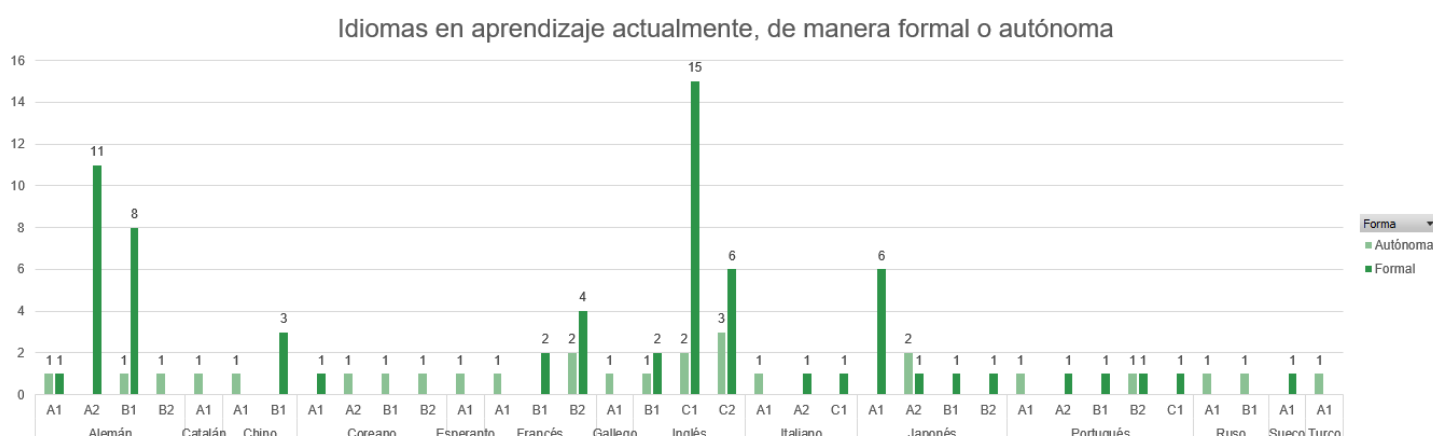


Figura 4.1.2. Idiomas en aprendizaje actualmente de manera formal o autónoma

Los idiomas más aprendidos actualmente por las personas que respondieron el cuestionario son inglés (29) y alemán (23). Del total de encuestados, el 63% aprenden una sola lengua, el 29% aprenden dos lenguas, el 5% estudian tres lenguas y sólo el 3% se dedica a estudiar cuatro

lenguas (figura 7.3.3 en anexos). Por otra parte el centro de estudio formal de lenguas es la universidad (79%), y la academia de idiomas (17%). Algunos de ellos mencionaron otros lugares, como la escuela oficial de idiomas, el SFI (sueco para inmigrante) o por profesor particular (figura 7.3.4 en anexos).

Los objetivos principales de la encuesta de alumno focalizan del uso del traductor automático. La pregunta principal es si el alumno usa el traductor automático en el aprendizaje de su idioma. En el siguiente gráfico podemos ver los porcentajes de respuestas en el cuestionario:

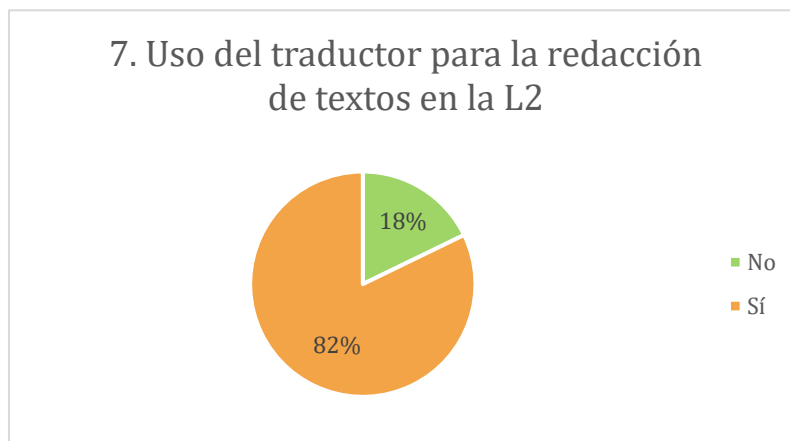


Figura 4.1.3. Uso del traductor

El 82% de los alumnos admiten usar el traductor mientras que el 18% niega su uso. La mayoría de las razones de las respuestas negativas tienen que ver con las “malas traducciones del traductor automático” y el impedimento del desarrollo en la segunda lengua. Citamos algunas respuestas:

“Prefiero elaborar los textos con la gramática que sé, pues muchas veces los traductores son muy literales y sus traducciones no se amoldan bien a lo que se quiere expresar. Para mis redacciones, si necesito buscar algo de vocabulario, prefiero hacerlo en un diccionario para ver las distintas opciones y escoger la más adecuada”.

“Suele hacer traducciones incorrectas que malinterpretan el contexto. Hace traducciones literales que no siguen las construcciones sintácticas del idioma”.

“Se crean textos sin sentido y al final es peor porque no aprendes a redactar en ese idioma”.

“Porque me impide a desarrollar la técnica de expresión ya que este traductor hace todo el trabajo”.

“No es seguro al 100%, uno no aprende”.

“Porque mis profesores me han dado todo el material y vocabulario necesario para realizar todas las tareas formativas. Sin embargo, a lo largo de mi vida lo he usado”.

en numerosas ocasiones para el inglés, a pesar de ser un idioma que estoy viendo desde la infancia”.

“Porque al estudiar una primera segunda lengua como fue el inglés, descubrí desde muy temprano que el traductor no engloba todos y cada uno de los aspectos gramaticales y/o contextuales”.

En la pregunta número 8 (propósitos del traductor: figura 7.3.6 en anexos), 23 alumnos respondieron que usan el traductor tanto para deberes, como para estudio y fines no académicos. 13 de ellos lo usan sólo para deberes, 5 sólo para estudio y el resto respondió otras combinaciones como deberes y estudio o estudio y fines no académicos.

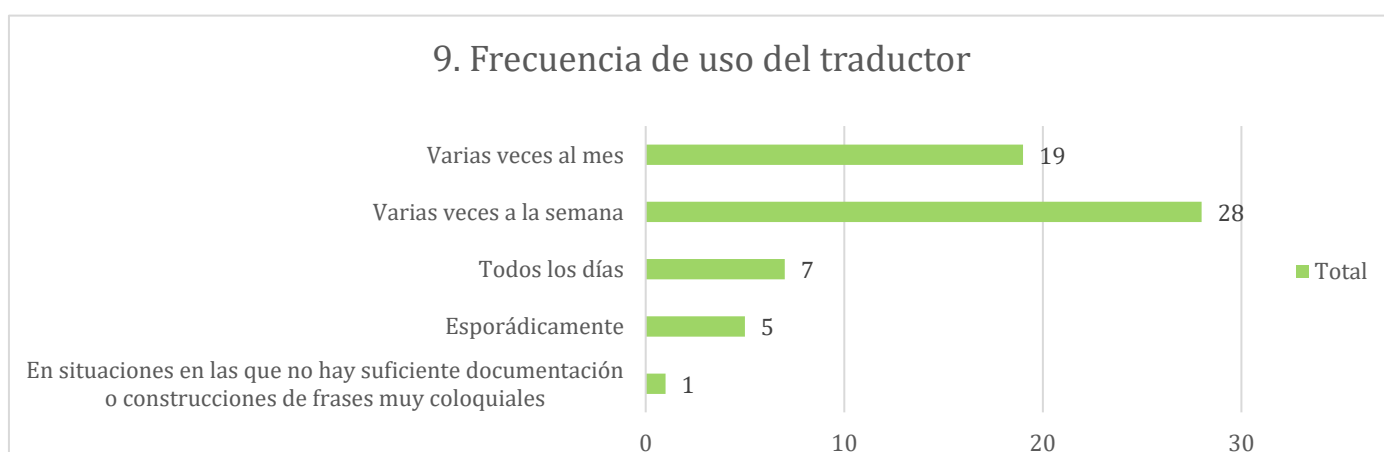


Figura 4.1.4. Frecuencia de uso del traductor

Se puede observar que la mayoría de los alumnos que han respondido esta pregunta usan el traductor varias veces a la semana o varias veces al mes. Siete de ellos lo usan todos los días, cinco lo usan esporádicamente y una persona ha comentado que lo suele usar en situaciones en las que no hay información suficiente.

En lo que respecta a los idiomas más usados con el traductor (gráfico 7.3.7 en anexos), los idiomas más mencionados fueron inglés (23 alumnos, 12 de ellos para el nivel C1) y alemán (21 alumnos, 10 de ellos para A2 y 8 para B1).

A parte de la competencia de expresión escrita, la otra destreza con la que más usan el traductor es la comprensión escrita (58% de los alumnos encuestados), seguida de la comprensión oral (22%) y por último la expresión oral (20%) (figura 7.3.8 en anexos).

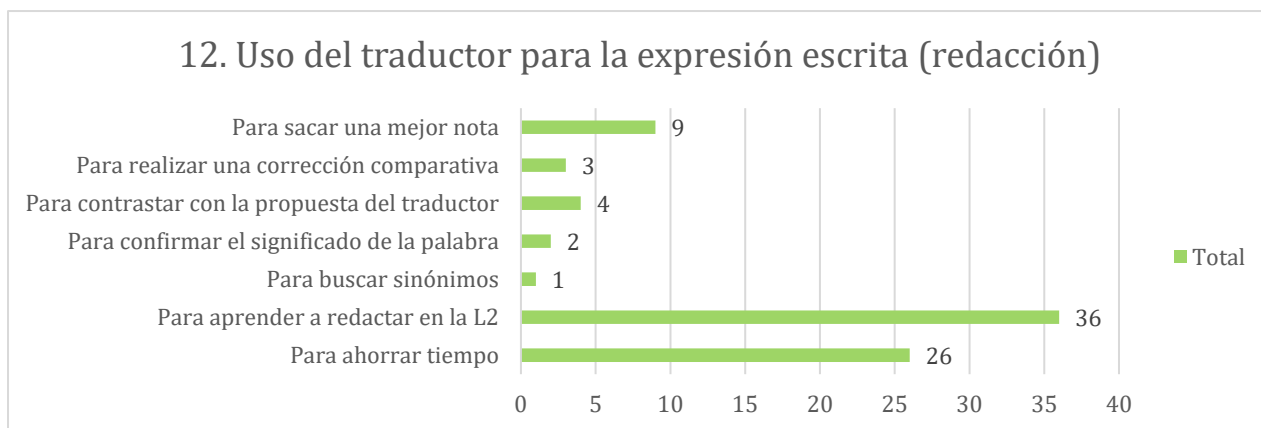


Figura 4.1.5. Uso del traductor para la expresión escrita

En la pregunta para “¿con qué fin lo usas en la expresión escrita?” las opciones más elegidas fueron “para aprender a redactar en la L2” y “para ahorrar tiempo” lo que da una ligera idea de la tipología de uso del traductor.

Dentro de los diferentes procedimientos para usar el traductor, 27 alumnos respondieron “sólo busco palabras”, 21 eligieron la opción “antes redacto el texto sin ayuda del TA. Después, comparo mi propia redacción con la del TA”, 14 de ellos seleccionaron “hago lo mismo, pero reviso y modifico la traducción para que no sea un simple plagio”, otros 14 escogieron la opción “lo hago frase a frase”, 6 la opción “después de ver la traducción de una o varias frases, me fijo en los detalles e intento retenerlos repitiendo las frases traducidas mentalmente o en voz alta” y una persona eligió la opción “Redacto el texto completo en mi lengua materna y lo mando traducir al TA. Después la entrego tal cual”. Otros comentarios a parte fueron:

“Redacto el texto completo en la lengua L2 y uso el traductor para dudas puntuales”.

“Frase a frase cuando quiero ahorrar tiempo en lugar de pensar en cómo debería ser la estructura de la frase”.

“Intento redactar el texto completo yo, pero si no conozco alguna frase o expresión las traduzco y luego modifico si no me suena natural”.

Respecto al lugar de uso del traductor (figura 7.3.10 en anexos), el 59% lo usa sólo en casa, mientras que un 36% admite usarlo en ambos lugares.

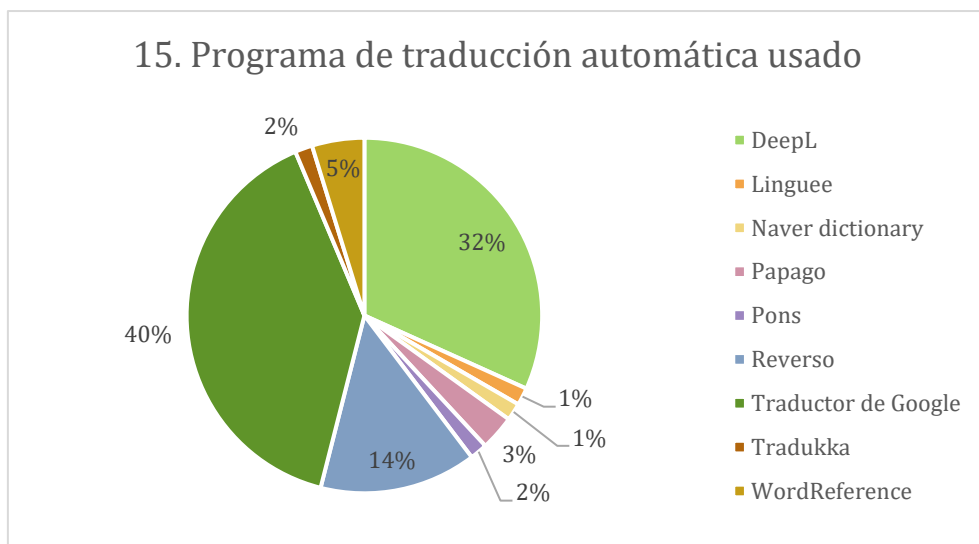


Figura 4.1.6. Programa de traducción automática

En cuanto a los programas de traducción automática usados por los encuestados, el más usado es el traductor de Google (40%), seguido de *DeepL* (32%) y *Reverso* (14%). Algunos de los alumnos comentaron otros tipos de traductores, como *Papago*, *Naver dictionary* (traductores especialmente para coreano), *Tradukka* o *Pons*. Otros de ellos mencionaron *Wordreference* o *Linguee*, aunque estos últimos no se consideran traductores automáticos ya que sus funciones son de diccionarios online.

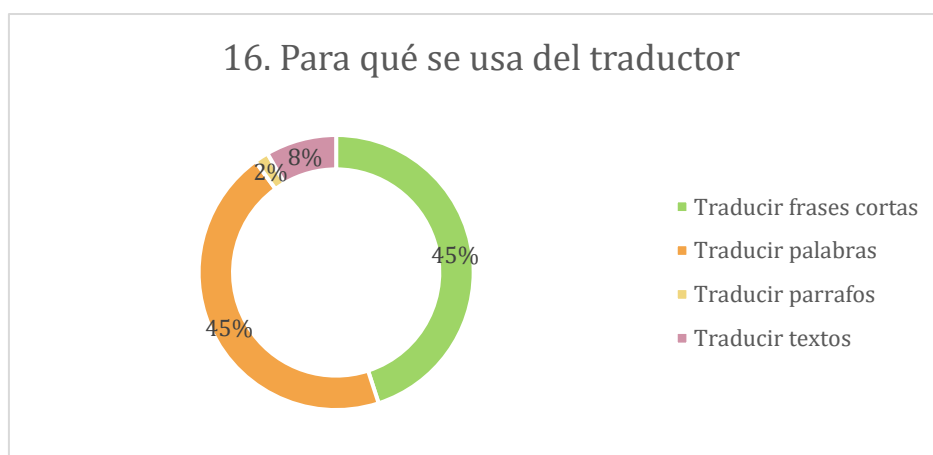


Figura 4.1.7. para qué se usa el traductor

Como se puede ver en el gráfico, un 45% de los alumnos respondieron que usan el traductor para traducir palabras, otro 45% lo usa para traducir frases cortas y sólo un 10% lo usa para traducir textos y párrafos. Dentro de las funciones gramaticales o estilísticas (figura 7.3.11 el 48% de los alumnos usan el traductor automático para buscar vocabulario, el 32% lo utiliza

para buscar expresiones idiomáticas, el 17% para palabras de transición o conectores y sólo un 3% lo emplea para conjunciones verbales y estructuras gramaticales.

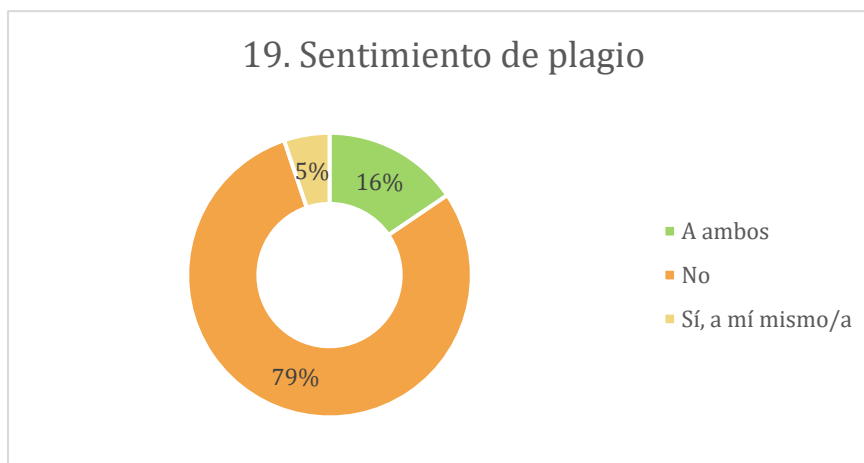


Figura 4.1.8. Sentimiento de plagio

En relación con el sentimiento de plagio de los alumnos encuestados, el 79% de ellos respondieron que no sienten que engañan al usar el traductor frente al 21% restante que piensa que se engañan a sí mismos o al profesor. Algunos de ellos comentaron cosas como:

“No, siempre que sea como una ayuda”.

“Por una parte siento que me engaño a mí y al profesor, por otra parte, intento no abusar de él y siempre aprendo mucho vocabulario, así que a la larga creo que tiene más riesgos que beneficios”.

“No, los traductores disponibles a día de hoy no son capaces de generar textos gramaticalmente adecuados como para ser calificados de manera óptima en el ámbito académico y requieren de retoques adicionales por parte del alumno”.

“Al no pegarlo tal cual, no siento que engañe, pero por inseguridad necesito comparar”.

De 60 personas que respondieron la pregunta de mejora en la redacción, el 82% piensa que sí han mejorado la competencia de expresión escrita mientras que el 18% respondió que no. Algunos de los comentarios en relación con la pregunta son:

“Me ha ayudado a enriquecer mi vocabulario y en ocasiones también a detectar errores que cometía”.

“Ayuda a retener significados de palabras desconocidas”.

“El traductor es una herramienta más, de trabajo y estudio, que permite aprender y mejorar. Es un recurso más con el valor que tiene la inmediatez y la oportunidad que te da la conectividad permanente a internet”.

“Porque mi uso del TA no se limita a copiar y pegar. Intento comparar mi traducción y aprender algo nuevo que el algoritmo del traductor me pueda aportar. No es muy diferente a usar un diccionario”.

“Porque el traductor está muy mejorado y a veces da opciones muy buenas y útiles”.

El 77% de los alumnos afirman haber mejorado las calificaciones frente al 23% que dicen que no han mejorado sus calificaciones por el uso del traductor (figura 7.3.14 en anexos). Sin embargo, el 52% de ellos piensan que el traductor automático no hace buenas traducciones, mientras que el 48% sí lo piensa (figura 7.3.15 en anexos).

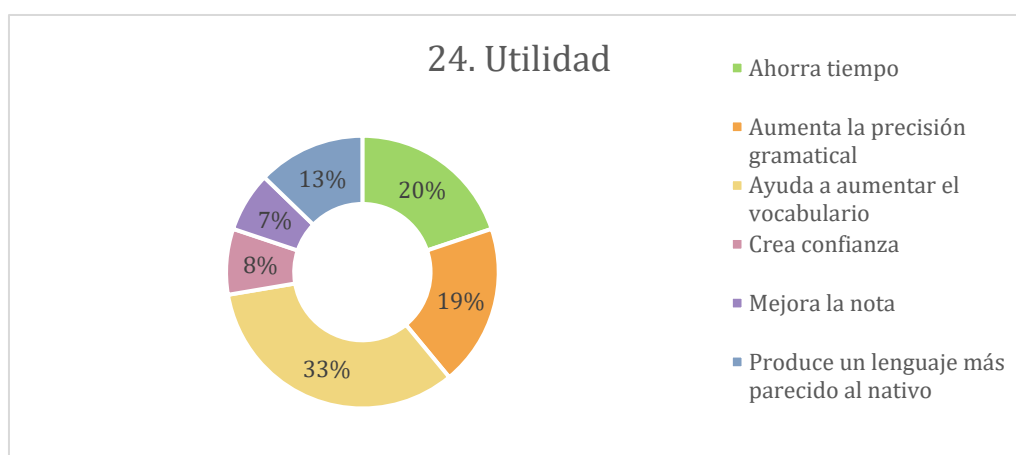


Figura 4.1.9. Utilidad

La mayoría de las personas que respondieron la pregunta 24, piensan que el traductor automático es útil para aumentar el vocabulario, ahorrar tiempo y aumentar la precisión gramatical. No obstante, de las 59 personas que respondieron a la pregunta 25 (ventajas e inconvenientes del traductor), un 86% piensa que sí, frente a un 14% que dice que no. Entre los comentarios y razones a esta pregunta, encontramos algunos comentarios como:

“Si se usa en exceso para realizar todas las tareas, cuando llegue el momento de un examen, puede suponer un problema ya que no se podrá usar y el estudiante no tendrá el nivel suficiente”.

“Te quita el tiempo con el que podrías emplear para pensar tú mismo en el idioma y avanzar. También, te evita errores los cuales podrían ayudarte a aprender”.

“No deja de ser un traductor automático y, aunque esté mejorado, a veces tiene sus fallas”.

“Puede llegar a producir una dependencia en el mismo y aumentar las inseguridades en tus conocimientos”.

En lo que respecta al cambio de la frecuencia de uso con el tiempo, el 50% de los estudiantes señalan que lo usan menos, mientras que el 33% lo usan igual y sólo el 17% admite usarlo más que antes (figura 7.3.17 en anexos) Esto quizás se deba a que el 65% de los alumnos piensan que el uso continuado del traductor puede crear problemas (figura 7.3.18 en anexos), como:

“Lógicamente, no es exacto a la hora de traducir oraciones completas, frases hechas o modismos”.

“Si se usa en exceso para realizar todas las tareas, cuando llegue el momento de un examen, puede suponer un problema ya que no se podrá usar y el estudiante no tendrá el nivel suficiente”.

“Te quita el tiempo con el que podrías emplear para pensar tú mismo en el idioma y avanzar. También, te evita errores los cuales podrían ayudarte a aprender”.

“Ventajas: ahorra tiempo, aprendes palabras que hasta el momento puede que no supieras y las puedes usar en futuras situaciones. Desventajas: no siempre traduce bien, incluso a veces, cosas sin sentido; y también hace que te esfuerces menos en pensar en la forma que debería tener la frase”.

“Te engañas a ti mismo respecto a tu capacidad de redacción”.

“Aquellas personas/estudiantes que depositen toda su confianza en los traductores a la hora de generar un output final se encontrarán inevitablemente ante un resultado mediocre en el mejor de los casos”.

“Acostumbrarse a él y no esforzarse por hacerlo solo”.

Finalmente, 60 alumnos respondieron la última pregunta del cuestionario relacionada con la ayuda del traductor automático para el aprendizaje del idioma en general. El 85% por ciento piensa que sí y sólo el 15% piensa que no ayuda.

Una vez analizadas las respuestas del cuestionario de alumnos, veamos el análisis de las respuestas de los 11 profesores que participaron en la encuesta.

4.2. Cuestionario de profesores

De los 11 profesores que respondieron el cuestionario, el 37% eran profesores de inglés, el 27% de francés, el 18% de italiano, el 9% de alemán y otro 9% eran profesores de inglés y español.

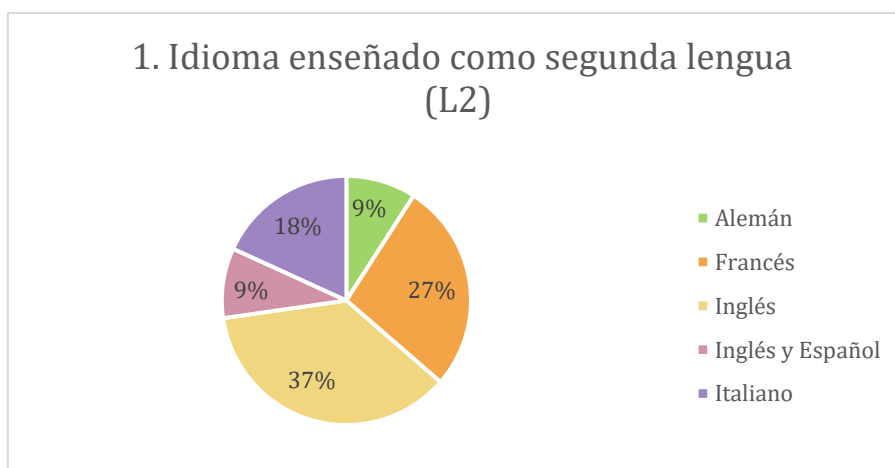


Figura 4.2.1. Idiomas enseñados como L2

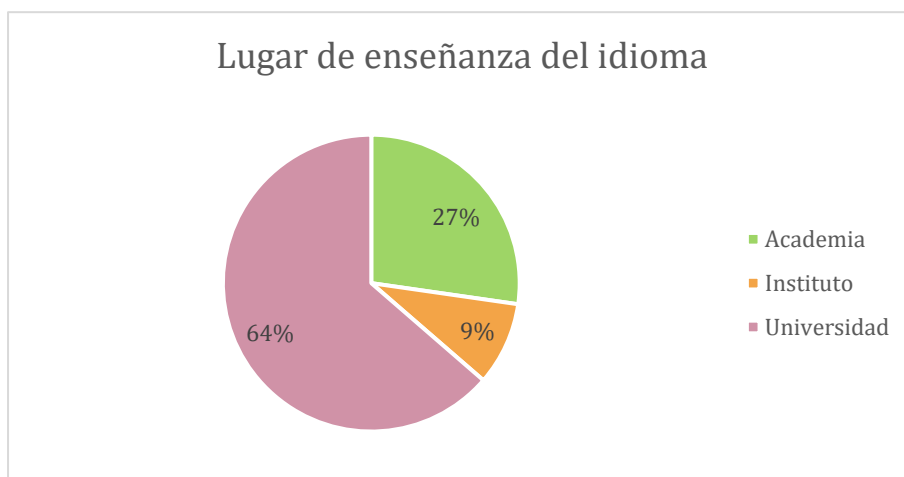


Figura 4.2.2. Lugar de enseñanza

Si nos fijamos en este gráfico, se puede ver que el 64% de los profesores enseñan en universidad, el 27% en academia y el resto en instituto.

Por otra parte, también se les preguntó a los profesores si han hecho uso del traductor alguna vez a lo que 7 de ellos respondieron que sí y 4 dijeron que no (Figura 7.4.1 en anexos). Las personas que respondieron que sí comentaron que lo usan para:

“Palabras concretas”.

“Confirmar la escritura de una palabra”

“Para resolver dudas sobre algún giro en la L2”.

“Para la traducción de formularios redactados con una terminología muy burocrática”.

“Textos largos u oficiales que no tengo tiempo ni ganas leer en español. También textos en otros idiomas que no hablo”.

“En alguna página de Internet explicando el funcionamiento de algo en un idioma que no conozco”.

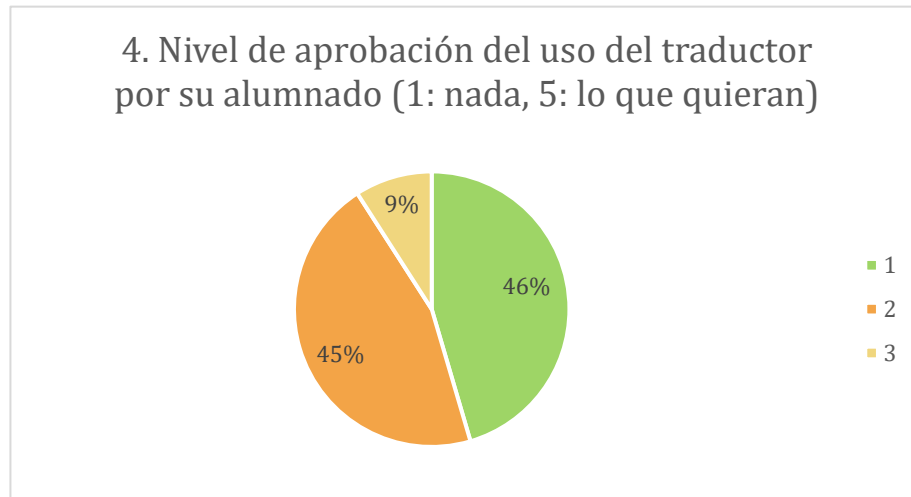


Figura 4.2.3. Grado de aprobación del uso del traductor.

Una de las primeras preguntas del cuestionario es una escala de Likert donde el profesor debe marcar del 1 al 5 su grado de aprobación del uso de traductor automático por los alumnos, siendo el 5 el grado más alto de aprobación. De los 11 profesores que respondieron el formulario, 5 de ellos dieron un 1, otros 5 dieron un 2 y sólo uno de ellos dio un 3. Ninguno de los profesores dio un número mayor a 3, lo que significa un nivel de aprobación bajo. Algunos de los comentarios en la pregunta 5 (qué siente al saber que algunos de sus alumnos usan el traductor) son:

“Que desafortunadamente se fían de una máquina en vez de intentar trabajar el texto por sí mismos. Además, no siempre los traductores son exactos y eso puede llevar a una mala interpretación del texto”.

“Me parece absurdo si su propósito es aprender a desenvolverse en un idioma extranjero”

“Decepción. Por más que insisto en que deben usar los contenidos (estructuras gramaticales y vocabulario) que saben, hacen uso fácil de la herramienta en vez de tomar el tiempo de reflexionar sobre lo que saben. No se implican en poner en práctica lo que saben porque el traductor es más rápido y la redacción es un check en la lista de deberes. Por ello mismo, ya no propongo redacciones en casa y dedico sesiones a hacer redacciones en clase”.

“Hay una diferencia entre sus tareas y sus estudios. Para sus redacciones/tareas me parece que nos consideran tontos al no darnos cuenta de lo que han hecho. Además, a veces las redacciones son inentendibles”.

“Siento que ellos mismos verán en un futuro (más próximo o más lejano) las burradas que pueden llegar a poner por usar el traductor”.

“Es una herramienta”.

“Me parece bien si previamente han hecho ellos la traducción. Si los traductores son buenos, podrían incluso aprender”.

A pesar de los comentarios sobre la aprobación del traductor, 7 de ellos han mencionado el traductor en clase y 4 no (figura 7.4.2 en anexos). 5 han dejado claro sus posturas al respecto, 2 de ellos no y otros comentan:

“Es posible que mi posición al respecto no haya quedado suficientemente clara en algunas ocasiones, ya que sigo observando que algunos alumnos lo utilizan para presentar redacciones”.

“No me ha hecho falta”.

“Les he dicho que no es lo más adecuado para ellos”

“En casos muy aislados”

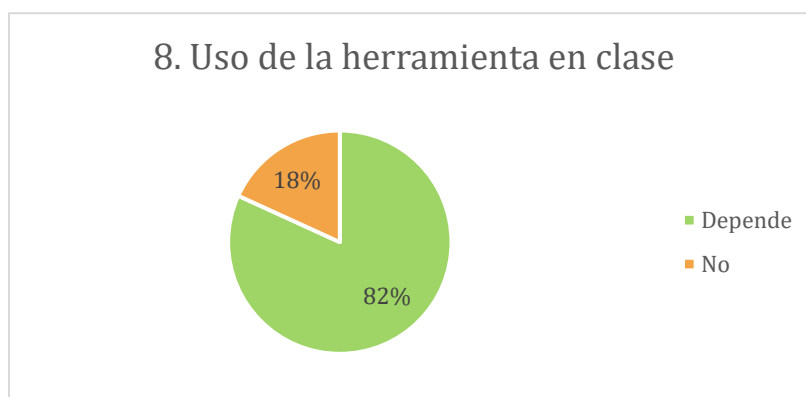


Figura 4.2.4. Uso de la herramienta en clase.

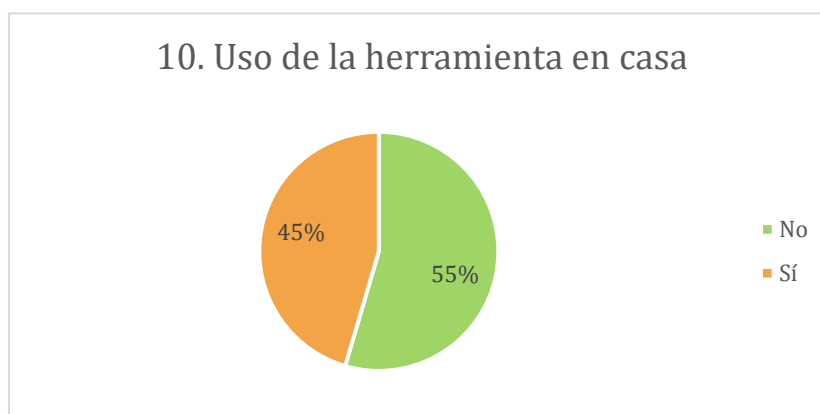


Figura 4.2.5. Uso de la herramienta en casa

Aunque la mayoría de los comentarios y actitudes de los profesores hacia el traductor automático son negativas, hay una diferencia entre la aceptación y aprobación del uso de esta herramienta en clase y en casa. Como puede verse en ambos gráficos, el 82% de ellos piensa que el uso en clase depende de varios factores, como, por ejemplo:

“Si no tienen el nivel adecuado, les puede ayudar”.

“Para traducir frases cortas en concreto y cotejar la traducción luego con el profesor”.

“Si es un trabajo en grupo y buscan una palabra como si fuera un diccionario puede ser útil”.

“Sólo les permito utilizar un traductor automático en el caso de vocabulario y siempre y cuando me comenten qué palabra buscan en concreto, para advertirles de que hay muchos contextos y muchas palabras que pueden cambiar de un idioma a otro”.

Por otro lado, en relación al uso en casa, el 55% no lo aprueba mientras que el 45% sí por las siguientes razones:

“Quiero que piensen por ellos mismos debido a que estamos hablando de un nivel de A1 hasta incluso B2. No se proponen textos tan difíciles para que sea necesario un traductor para extraer la idea general. Quiero que mis alumnos plasmen sus conocimientos para extraer o redactar textos y sean capaces de poner de manifiesto sus contenidos y sus estrategias de comunicación”.

“Creo que no es una buena herramienta, pues lo que hace es traducción literal, lo cual dista mucho de la realidad lingüística”.

“Lo usan para "hacer trampa" para acortar tiempo y no entrenar estrategias de comprensión escrita y expresión escrita”.

“Siempre que la usen como método de búsqueda semántico, es decir, para buscar palabras que no sepan el significado, pero no frases u oraciones”.

Sólo una persona de las 11 que respondieron ha realizado alguna vez una actividad que implica el traductor automático:

“en clase cuando he hablado del tema del uso, hemos traducido una frase del ES al FR y esa misma frase resultante del FR al ES para ver que puede ser una herramienta confusa para la expresión escrita”.

El 64% de los profesores piensan que el traductor automático no tiene ninguna utilidad en el aprendizaje de idiomas mientras que el 36% de ellos piensan que sí lo tiene. Algunos de los comentarios al respecto son los siguientes:

“Puede ayudar muy poco, bajo mi punto de vista. Una vez que te dan el trabajo echo, o medio echo, hay poca retención por no haber trabajado el texto”.

“Ayuda a los estudiantes a entender el significado puntual de algunas palabras”.

“Puede ser útil para ver que no es una herramienta adecuada para la expresión escrita, pero sí para la pronunciación de palabras o para extraer la idea general de algún texto”.

“Sí, puede ser útil, pero solo cuando el alumnado ya tenga unos conocimientos avanzados del idioma. Entonces entienden sus propios errores y, viceversa, entienden dónde el traductor se ha equivocado”.

“Depende de cada alumno. Algunos lo van a mirar y estudiar, otros simplemente copiar”.

El 64% piensa que los alumnos no cometen plagio al usar el traductor y el 36% piensa que sí lo cometen (figura 7.4.4 en anexos). Por otra parte, el 73% de los profesores considera que el nivel de la L2 influye en la forma o frecuencia de uso del traductor automático (figura 7.4.5 en anexos).

El 73% de los profesores encuestados piensa que el uso continuado del traductor puede acarrear futuros problemas (figura 7.4.6 en anexos), sin embargo, el 100% de ellos piensan que existe una forma responsable de usarlo (figura 7.4.7 en anexos). La mayoría de los comentarios sobre llevarlo a clase como actividad proponen hacerlo para enseñar a los alumnos la forma responsable de usarlo o ejercicios de comparación.

Algunas de las ideas y comentarios en la pregunta número 19 (propuestas para llevarlo a clase como una actividad) son las siguientes:

“Se podrían analizar las traducciones que ofrece y que estas sean objeto de discusión en la clase”.

“Traducir y después volver a traducir para identificar errores y falsos amigos”.

“Para mostrar sus ventajas y desventajas”.

“Una clase para futuros traductores”.

“Como actividad, podría ser para detectar los errores que cometen cuando se usa”.

“Análisis de una traducción y propuesta de una nueva y análisis de errores (al tener en cuenta la lengua madre y cómo ésta podría influenciar en esos errores)”.

“Para comparar lo "correcto" y lo que ha escrito el alumno”.

Por último, casi todos los comentarios sobre el traductor automático en el futuro son negativos. La mayoría cree o espera que no tenga ningún rol en la clase y otros comentan que, gracias al

desarrollo tecnológico, el traductor automático tendrá más espacio para realizar ejercicios y por lo tanto más presencia en clase

4.3. Análisis de correlación

Una vez visto el análisis descriptivo, llevaremos a cabo el análisis de correlación para comprobar la siguiente hipótesis: ¿Tiene alguna relación el número de idiomas que aprende el alumno y su nota media con su frecuencia de uso del traductor automático?

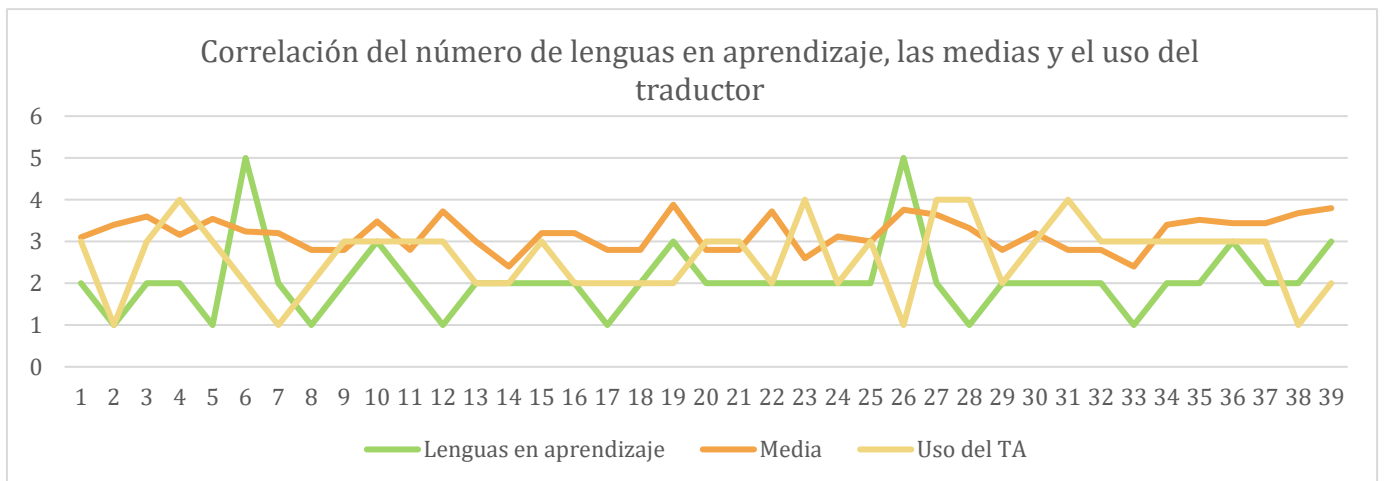


Figura 4.3.1. Correlación de las lenguas de aprendizaje, las medias y los usos del traductor.

En el gráfico 4.3.1 vemos tres líneas de diferentes colores. La línea verde representa el número de lenguas de aprendizaje, la línea naranja la nota media de los alumnos y la línea amarilla la frecuencia de uso del traductor. Para poder llevar adelante la comparación entre las tres variables, se ha asignado números del 1 al 4 según la frecuencia de uso del traductor:

Todos los días	4
Varias veces a la semana	3
Varias veces al mes	2
Esporádicamente	1
En situaciones en las que no hay suficiente documentación o construcciones de frases muy coloquiales	1

Figura 4.3.2. Números según la frecuencia de uso

Y, por otro lado, se han convertido las notas medias sobre 10 en medias sobre 4, ya que es donde oscilan las otras líneas y permite ver una correlación de manera más sencilla.

De este modo, la forma de comprobación sería: donde hay pico verde y pico naranja debería haber valle amarillo. Esto significaría que a más idiomas y más alta la media, menos uso del traductor. Podemos observar en el gráfico 4.3.1 que ocurre en los dos picos verdes (se ve el valle en la línea amarilla y la línea naranja es alta) y en los picos amarillos (la línea verde y naranja son más bajas en esos casos).

Se puede decir que, en algunos de los casos presentado en esta encuesta, la hipótesis es verdadera, pero si nos fijamos con más detalle, existen casos donde la hipótesis no se confirma. Esto se debe a que las notas medias de las personas que respondieron a la pregunta son generalmente altas, independientemente de la frecuencia de uso del traductor. Por esta razón no podemos dar la hipótesis como cierta, pues necesitaríamos más porcentaje de participación y más variedad de notas medias.

5. CONCLUSIONES

Tal y como hemos podido comprobar tanto en la parte teórica como en la empírica del proyecto, el traductor automático es una herramienta que casi todos los alumnos de segundas lenguas o lenguas extranjeras usan o han usado alguna vez.

Actualmente, en el siglo XXI, la tecnología avanza a cada minuto y con ello, la forma de vida en la sociedad. La enseñanza y el aprendizaje no son excepciones, y como todo, se han visto influenciadas por el gran impacto del avance tecnológico. A pesar de las diferentes opiniones que puedan darse por todo el mundo, está claro que un profesor debe adaptarse a las circunstancias y sobre todo entender las formas de aprendizaje de sus alumnos, que pueden verse afectadas por diferentes factores.

Uno de esos factores actuales es internet, la red informática de nivel mundial que influye la vida de la mayoría de las personas hoy en día y que muchos alumnos usan como fuente de información y de ayuda para el aprendizaje.

Unos de los aspectos para tener en cuenta cuando hablamos del uso del traductor es la traducción en clase y cómo esta actividad afecta al desarrollo de las destrezas de los alumnos en la L2. Como hemos podido ver en el marco teórico, existen diferentes opiniones sobre el

tema. Hay quien piensa que tiene muchos inconvenientes y también hay quien cree que puede ser una ayuda para los alumnos (cfr. Pegenaute 1996). Una cosa sí está clara, y es que hay que tener siempre presente el grupo de alumnos que van a hacer la actividad porque puede terminar siendo una actividad contraproducente para aprender/adquirir una L2.

En el marco teórico se menciona que el traductor automático ha creado polémica y rechazo entre los profesores de idiomas por razones como la mala calidad de sus traducciones, la relación con la deshonestidad académica o el vínculo con el método gramática-traducción (cfr. Jolley & Mimone 2022). Hemos podido comprobar que parte de estas razones son ciertas, ya que algunos de los profesores encuestados mencionan la mala calidad de traducción del TA o que el alumno no trabaja las estructuras porque el traductor hace todo el trabajo.

Cassany & Vázquez-Calvo (2017) explicaban que muchos de los profesores consideraban el uso del traductor como asistente de comprensión o herramienta de revisión como algo menos sofisticado mientras que el uso del traductor como fuente de información tenía más aceptación. Pero, por otra parte, en la encuesta hemos podido ver que varios profesores aceptaban el traductor como forma de corrección o comparación con las redacciones de los alumnos.

Como profesores, no podemos prohibir ni obligar a los estudiantes a aprender de una forma determinada, ni con unos medios concretos, por lo que es más útil investigar y estudiar las formas y herramientas que usan los alumnos para asesorarles adecuadamente sobre su uso didáctico eficiente.

Después de haber investigado sobre el traductor automático, estas son las conclusiones que hemos obtenido:

- Es una herramienta informática fácil de encontrar, con muchas y variadas funciones, sencilla de usar y que mejora su funcionamiento en periodos cortos de tiempo. Hemos podido comprobar que los errores y las carencias se han ido corrigiendo y que actualmente hace mejores traducciones que hace unos años. Sin embargo, sigue cometiendo faltas y tiene algunos aspectos que no tiene en cuenta, como la pragmática.
- Realizar en clase una actividad con el traductor automático es difícil. Al inicio de este proyecto TFM, pensé en una propuesta didáctica para llevar el traductor a la clase de idioma, pero las actividades más interesantes y útiles (como hemos visto con Correa, 2014) se basaban en los errores y carencias de la herramienta informática (adivinar el significado de una expresión idiomática que el traductor traduce literalmente o corregir

los fallos en las estructuras gramaticales del texto de salida), pero actualmente es complicado dar con una serie de palabras o expresiones que traduzca de forma errónea. Esto último no significa que el traductor no tenga fallos ni carencias, pero teniendo en cuenta las mejoras y los cambios que ha experimentado en los últimos años, considero que no vale la pena crear una actividad porque en el futuro (no muy lejano) no tendrá cabida.

En relación con los cuestionarios, las deducciones son las siguientes:

- La gran mayoría de los alumnos entrevistados usa el traductor automático.
- En general lo emplean para completar el vocabulario, asegurarse que sus deberes están bien, o ahorrar tiempo.
- Existen opiniones variadas, pero la mayoría de los profesores entrevistados tienen una visión negativa del traductor automático (como también muestran Merschel, Munné & Clifford (2013) en la encuesta que tomamos de referencia) ya que hay alumnos que se limitan a copiar y pegar el texto en el traductor. Por otra parte, todos piensan que existe una buena forma de usarlo y esta es tener el traductor como fuente de información, corrección o comparación.
- No hemos podido validar la hipótesis de que a más idiomas estudiados y más alta la media, menos uso del traductor, pues necesitaríamos un número de respuestas más amplio y con más información específica.
- Alumnos y profesores comparten la idea de que el traductor automático puede entorpecer el aprendizaje si el alumno usa el traductor de forma irresponsable (copiar y pegar el texto sin revisión, corrección o práctica).

Somos conscientes de que hay una limitación, y es que todo el edificio de las conclusiones está montado a partir de “confesiones”, sabiendo que la persona puede ser más o menos consciente u honesta cuando responde. Por lo tanto, se aconsejaría abundar más y desarrollar estrategias basadas en la coherencia para medir la honestidad y el autoconocimiento de las respuestas, es decir, preguntar de diferentes maneras para medir la coherencia de las respuestas en conjunto. Desafortunadamente, rebasaría el marco de este proyecto, ya que acabaría siendo demasiado extenso. Por esa razón nos conformamos con las respuestas obtenidas en los cuestionarios.

En conclusión, la influencia del traductor automático en el desarrollo de la competencia escrita depende del empleo que se le dé y el protagonismo que esta herramienta cobre en nuestra práctica y estudio.

Por otro lado, también estamos al tanto de algunos puntos y cuestiones que no hemos tratado en este proyecto, como las mejora o el empeoramiento de las destrezas a causa del uso del traductor o la validez objetiva de la herramienta. Para comprobar este punto, sería necesario llevar una investigación más profunda y técnica.

Como profesores, debemos conocer, entender y aceptar las técnicas de estudio y aprendizaje de los alumnos. Podemos asesorarles en sus estrategias e intentar convencerlos, pero prohibir u obligar a los estudiantes acabará siendo inútil. El uso del traductor automático es una realidad que no podemos ignorar, pero que sí podemos enseñar.

6. BIBLIOGRAFÍA

Alonso, E. (1994). *Cómo ser profesor-a y querer seguir siéndolo*. Edelsa.

Ampersand. (s. f.). *Diferencias entre traducción automática y traducción asistida*. Ampersand traduccions. Recuperado 11 de abril de 2022, de <https://www.ampersand.net/es/>

Blanco Picado, A. I. (2010). El error en el proceso de aprendizaje de una lengua extranjera. Instituto Cervantes en Varsovia. Recuperado el 13.05.2022 de <http://www.terras.edu.ar/biblioteca/31/31Blanco-Picado-Isabel-El-error-en-el-proceso-de-aprendizaje.pdf>

Brown, H. D. (2000). *Principles of language learning and teaching* (Vol. 4). New York: Longman.

Briceño, M. T. (2009). El uso del error en los ambientes de aprendizaje: Una visión transdisciplinaria. *Revista de teoría y didáctica de las ciencias sociales*, (14), 9-28.

Carreres, A. (2006). Strange bedfellows: Translation and language teaching. In *Paper delivered at the Sixth Symposium on Translation, Terminology and Interpretation in Cuba and Canada* (pp. 1-21).

Carreres, Á., & Noriega Sánchez, M. (2012). Traducción pedagógica y pedagogía de la traducción: un diálogo necesario. In *Actas XXIII Congreso Internacional de la Asele* (pp. 253-261).

Carreres, Á., Muñoz-Calvo, M., & Noriega-Sánchez, M. (2017). Translation in Spanish language teaching: the fifth skill/La traducción en la enseñanza del español: la quinta destreza. *Journal of Spanish Language Teaching*, 4(2), 99-109.

CONSEJO DE EUROPA (2002): El Marco común europeo de referencia para las lenguas aprendizaje, enseñanza, evaluación. Madrid: Anaya y CVC.

Correa, M. (2014). Leaving the “peer” out of peer-editing: Online translators as a pedagogical tool in the Spanish as a second language classroom. *Latin American Journal of Content and Language Integrated Learning*, 7(1), 1–20 doi:10.5294/laclil.2014.7.1.1 eISSN 2322-9721.

CVC. Diccionario de términos clave de ELE. Interlengua. Centro Virtual Cervantes. Recuperado el 15 de mayo de 2022, de [https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/interlengua.htm#:~:text=Se%20entiende%20por%20interlengua%20el,Selinker%20\(1969%2C%201972\)](https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/interlengua.htm#:~:text=Se%20entiende%20por%20interlengua%20el,Selinker%20(1969%2C%201972))

Ducar, C., & Schocket, D. H. (2018). Machine translation and the L2 classroom: Pedagogical solutions for making peace with Google translate. *Foreign Language Annals*, 51(4), 779-795.

Economía, R. (1 de febrero de 2021). *El futuro del traductor profesional en la era de la traducción automática*. Revista Economía. Recuperado 07 de mayo de 2022, de <https://www.revistaeconomia.com/el-futuro-del-traductor-profesional-en-la-era-de-la-traduccion-automatica/>

Enkin, E., & Mejias-Bikani, E. (2016). Using Online Translators in the Second Language Classroom: Ideas for Advanced-Level Spanish. *Latin American Journal of Content and Language Integrated Learning*, 9(1), 138-158.

García-Medall Villanueva, J. (2001). La traducción en la enseñanza de lenguas. *Hermeneus: Revista de la Facultad de Traducción e Interpretación de Soria*, (3), 113-140.

Hernández, M. R. (1996). La traducción pedagógica en la clase de E/LE. In *Lengua y cultura en la enseñanza del español a extranjeros: actas del VII Congreso de ASELE* (pp. 249-256). Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Hernández, M. R. (1998). Autonomía: el texto como instrumento para enseñar a aprender. In *El español como lengua extranjera: del pasado al futuro: actas del VIII Congreso Internacional de ASELE, (Alcalá de Henares, 17-20 de septiembre de 1997)* (pp. 437-444). Editorial Universidad de Alcalá.

Holec, H. (1981). *Autonomy and Foreign Language Learning*. Oxford: Pergamon Press.

Jiménez, L. G. (2017). Las posibilidades de la traducción pedagógica en la enseñanza del español como segunda lengua. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 66.

Jolley, J. R., & Maimone, L. (2022). Thirty Years of Machine Translation in Language Teaching and Learning: A Review of the Literature. *L2 Journal*, 14(1).

Krashen, S. D., & Terrell, T. D. (1983). *The natural approach: Language acquisition in the classroom*. Heyward, CA: Alemany.

Larsen-Freeman, D. (2000). *Techniques and principles in language teaching*. Oxford: Oxford University Press.

Lebrón, A. (2009). Teorías generales sobre el aprendizaje y la adquisición de una lengua extranjera. *Revista digital para profesionales de la enseñanza*, 3, 1-9.

Lightbown, P. M., & Spada, N. (2021). *How Languages Are Learned*. 5th Edition. Oxford university press.

- LocalizationLab. (s. f.). *Traducción automática: ¿qué es y cómo me puede ayudar a reducir costes?* Recuperado 11 de abril de 2022, de <https://localizationlab.com/es/>
- López, M. S. F. (1996). Errores de desarrollo y errores fosilizables en el aprendizaje de E/LE: Tratamiento didáctico. In *Actuales tendencias en la enseñanza del español como lengua extranjera II: actas del VI Congreso Internacional de ASELE:(León 5-7 de octubre de 1995)* (pp. 147-154). Servicio de Publicaciones.
- López, S. F. (1995). Errores e interlengua en el aprendizaje del español como lengua extranjera. *Didáctica. Lengua y literatura*, 7, 203.
- López, X. (3 de noviembre de 2020). *¿Qué es la lingüística computacional o Procesamiento del Lenguaje Natural?* <https://Xavierlopez.Dev/>. Recuperado 24 de marzo de 2022, de <https://xavierlopez.dev/que-es-la-linguistica-computacional-o-pln/>
- Mariño, M. (21 de octubre de 2021). *Los mejores traductores online gratuitos*. El blog de dinahosting. Recuperado 06 de marzo de 2022, de <https://dinahosting.com/blog/los-mejores-traductores-online-gratuitos/>
- Mercedes, P. H. (2002). En torno a la traducción automática. *Cervantes*, 1(2), 101-117.
- Clifford, J., Merschel, L., & Munné, J. (2013). Surveying the landscape: What is the role of machine translation in language learning? @ *tic. revista d'innovació educativa*, (10), 108-121.
- Molero Perea, C. M., & Barriuso Lajo, C. (2013). ¿Error u horror?: la importancia del error en la clase de ELE. *Biblioteca virtual redELE*.
- Niño, A. (2009). Machine translation in foreign language learning: Language learners' and tutors' perceptions of its advantages and disadvantages. *ReCALL*, 21(2), 241-258.
- Noguerol, M. E. C. (2018). Los traductores automáticos en línea como recurso metodológico en el aula de Español como lengua Extranjera. *Transforming education for a Changing World*, 304.
- O'Neill, E. M. (2019). Training students to use online translators and dictionaries: The impact on second language writing scores. *International Journal of Research Studies in Language Learning*, 8(2), 47-65.
- Parra Escartín, C. (2018). ¿Cómo ha evolucionado la traducción automática en los últimos años? *La Linterna del Traductor. La revista multilingüe de ASETRAD*, 20-28.
- Pegenaute, L. (1996). La traducción como herramienta didáctica. *Contextos*, (27), 107-126.

Qué son los DELE | Exámenes - Instituto Cervantes. (s. f.). Instituto Cervantes. Recuperado 09 de mayo de 2022, de <https://exámenes.cervantes.es/es/dele/que-es>

Richards, J. C., & Rodgers, T. S. (1986). *Approaches and methods in language teaching*. Cambridge: Cambridge University Press.

Roldán, E. (1989). ¿Qué es la interlengua? *Revista Documentos Lingüísticos y Literarios UACH*, (15).

Swain, M. (2006). Linguaging, agency and collaboration in advanced second language proficiency. *Advanced language learning: The contribution of Halliday and Vygotsky*, 95-108.

Traducción automática basada en reglas. (2017). Useless Paperclip. Recuperado 15 de abril de 2022, de <https://uselesspaperclip2.wordpress.com/2017/09/20/traduccion-ada-en-reglasautomatica-bas/>

Vazquez-Calvo, B & Cassany, D. (2017). Aprender lengua con el traductor automático en la escuela secundaria: un diálogo necesario. *Calidoscópico*. 15. 180-189. 10.4013/cld.2017.151.14.

Zoghi, M. y Nezhad, H. (2012). “Reflections on the what of learner autonomy” *International Journal of English Linguistics*, 2, 3: 22-26.

ANEXO I: Cuestionarios

Cuestionario de alumnos

1. ¿Cuál es tu primera lengua (L1)
2. ¿Cuántos años tienes?
3. ¿Qué lengua(s) segunda(s) L2 manejas a nivel de A2 mínimo? Ponla(s) en orden de dominio.
4. ¿Qué idioma(s) estás aprendiendo actualmente? ¿Lo(s) estás aprendiendo de manera formal o de manera autónoma?
5. Si es de manera formal, ¿dónde estás aprendiendo actualmente este idioma?
6. En la lengua que estás aprendiendo actualmente de manera formal, ¿qué nota/calificación obtuviste en tu última evaluación?
7. ¿Has usado alguna vez el traductor automático para la redacción de textos en la L2?
 - a. Sí
 - b. No (se dirige a una parte de la encuesta en la que tiene que poner por qué y se acaba la encuesta)
8. ¿Con qué fines/propósitos lo has usado?
 - a. Deberes
 - b. Estudio
 - c. Fines no académicos
9. ¿Con qué frecuencia usas el traductor?
 - a. Todos los días
 - b. Varias veces a la semana
 - c. Varias veces al mes
 - d. Otro (especifica)
10. ¿Para qué idioma(s) lo usas?
11. Aparte de la redacción, ¿usas el traductor para otras destrezas?
 - a. Comprensión escrita
 - b. Comprensión oral
 - c. Expresión oral
12. Y concretamente ¿con qué fin lo usas en la expresión escrita (redacción)?
 - a. Para ahorrar tiempo
 - b. Para aprender a redactar en la L2
 - c. Para sacar una mejor nota
 - d. Otras razones:
13. En la expresión escrita (redacción) ¿cómo lo sueles usar?
 - a. Redacto el texto completo en mi lengua materna y lo mando traducir al TA. Después la entrego tal cual.
 - b. Hago lo mismo, pero modifico la traducción para que no sea plagio.
 - c. Comparo mi propia redacción con la del TA
 - d. Lo hago frase a frase

- e. Sólo busco palabras
 - f. Después de ver la traducción de una o varias frases, me fijo en los detalles e intento retenerlos repitiendo las frases traducidas mentalmente o en voz alta.
 - g. Otra(s) estrategia(s) que usas con el TA:
14. ¿Dónde usas el traductor?
- a. Clase
 - b. Casa
 - c. Otro (especifica)
15. ¿Qué programa de traductor automático sueles usar?
- a. Traductor de Google
 - b. DeepL
 - c. Bing
 - d. Reverso
 - e. Otro (especifica)
16. ¿Para qué lo sueles usar más?
- a. Traducir palabras
 - b. Traducir frases cortas
 - c. Traducir textos
 - d. Otro (especifica)
17. ¿Para qué funciones gramaticales o estilísticas lo sueles usar?
- a. Vocabulario
 - b. Expresiones idiomáticas
 - c. Tiempos verbales
 - d. Palabras de transición o conectores
 - e. Otro (especifica)
18. ¿De qué idioma a qué idioma sueles traducir?
19. Al usar el TA para una redacción ¿sientes que has estafado?
- a. No
 - b. Sí, a ti mismo
 - c. Sí, al profesor
 - d. A ambos
20. ¿Sientes que tu competencia en la redacción de textos ha mejorado con el uso del traductor?
- a. Sí
 - b. No
 - c. ¿Por qué?
21. ¿Han mejorado tus notas desde que usas en traductor?
- a. Sí
 - b. No
22. ¿Crees que el traductor automático hace buenas traducciones?

- a. Sí
 - b. No
23. ¿De qué forma lo encuentras útil?
- a. Crea confianza
 - b. Ayuda a aumentar el vocabulario
 - c. Mejora en la nota
 - d. Aumenta la precisión gramatical
 - e. Produce un lenguaje más parecido al nativo
 - f. Ahorra tiempo
- Motivo:
24. ¿Consideras que el uso el traductor tiene alguna desventaja o inconveniente?
- a. Sí (cuál)
 - b. No
25. ¿Piensas que la frecuencia con la que usas el traductor ha cambiado con el tiempo?
- a. Lo uso más
 - b. Lo uso menos
 - c. Lo uso igual
26. ¿Crees que el traductor automático te ayuda con el aprendizaje del idioma en general?
- a. Sí
 - b. No (Por qué)
27. ¿Crees que el uso de esta herramienta puede crear algún problema al aprender un idioma?
- a. Sí (cuál)
 - b. No

Cuestionario de profesores

1. ¿Qué idioma enseña como segunda lengua?
2. ¿Dónde enseña idioma?
 - a. Colegio
 - b. Instituto
 - c. Universidad
 - d. Academia
 - e. Instituto de Idiomas universitario
 - f. Otro (especifica)
3. ¿Ha usado alguna vez el traductor automático para su uso personal?
 - a. Sí
 - b. No
 - c. En caso afirmativo, ¿Para qué?
4. ¿Hasta qué punto aprueba el uso del traductor?
 - a. Escala de Likert del 1 al 5
5. Como profesor, ¿Qué siente al saber que algunos alumnos usan traductor automático para sus tareas o estudios?
6. ¿Ha hablado en clase sobre el traductor automático?

- a. Sí
 - b. No
7. ¿Ha dejado claro su postura al respecto?
- a. Sí
 - b. No
8. ¿Aprueba que los alumnos usen esta herramienta en clase?
- a. Sí
 - b. No (por qué)
9. ¿Aprueba que la usen en casa?
- a. Sí
 - b. No (por qué)
10. ¿Ha realizado o creado alguna vez una actividad que implique el traductor automático?
- a. Sí (cuál)
 - b. No
11. ¿Piensa que el uso del traductor puede ser útil para el aprendizaje de una lengua?
- a. Sí (por qué)
 - b. No (por qué)
12. ¿Cree que el nivel del alumno influye en la forma o frecuencia con la que usa el traductor?
- a. Sí
 - b. No
13. ¿Considera que el uso frecuente del traductor puede acarrear futuros problemas al alumno?
- a. Sí (cuáles)
 - b. No
14. ¿Cree que existe una forma responsable de usarlo?
- a. Sí (cuál)
 - b. No
15. En su opinión, ¿piensa que el continuado uso de la herramienta puede verse reflejado en las notas de los alumnos?
- a. Sí
 - b. No
16. ¿Considera que hay alguna buena forma de llevarlo a clase como una actividad?
- a. Sí (cuál)
 - b. No
17. ¿Qué rol cree que tendrá en las futuras clases de idiomas?

Gráficas del cuestionario de alumnos

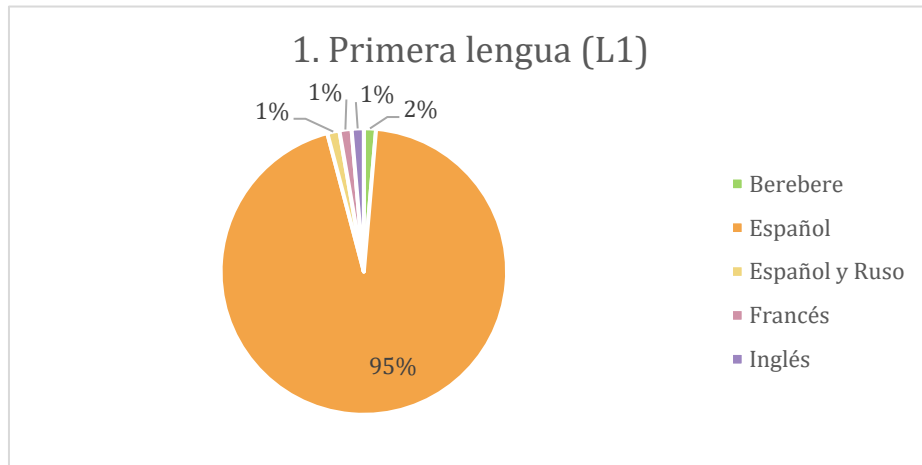


Figura 7.3.1. Primera lengua (L1)

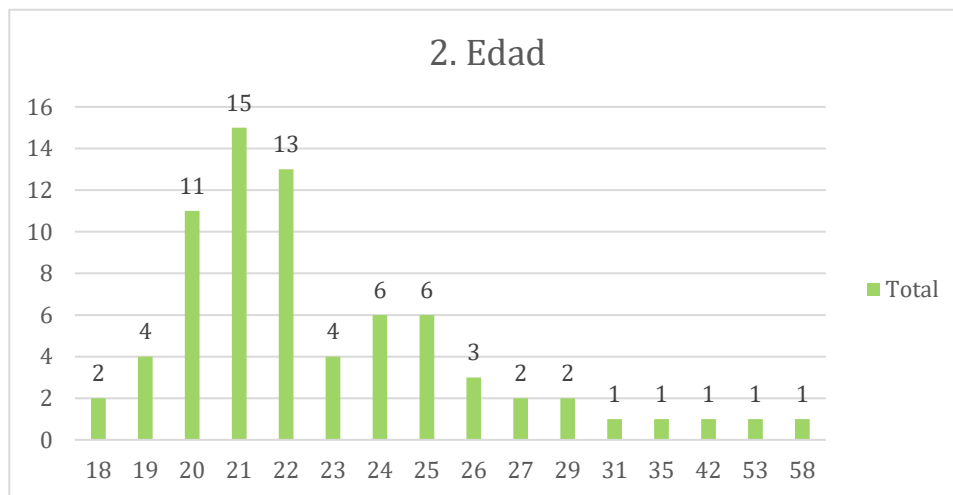


Figura 7.3.2. Edad

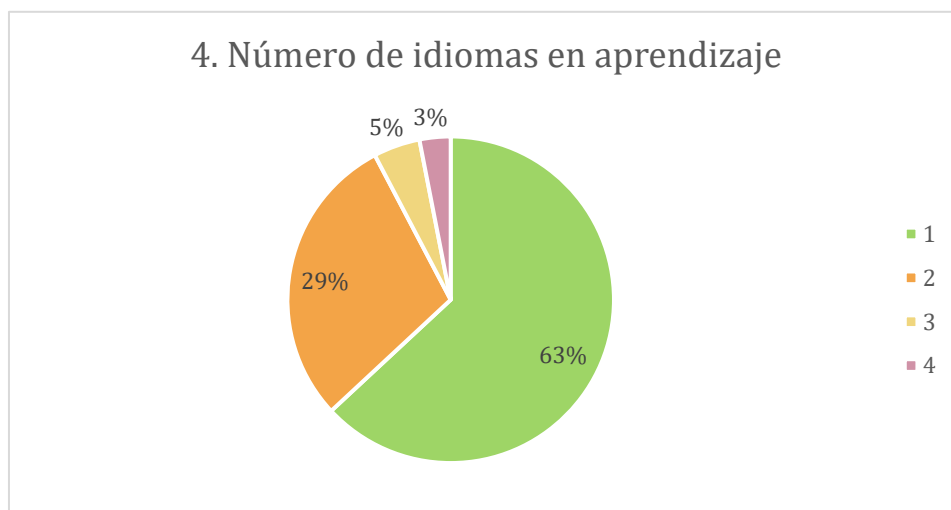


Figura 7.3.3. Número de idiomas en aprendizaje

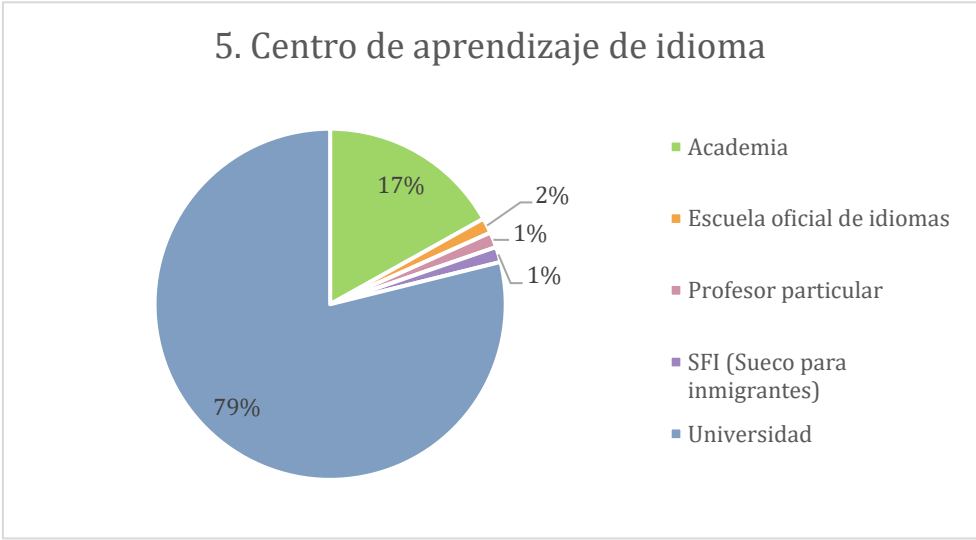


Figura 7.3.4. Centro de aprendizaje

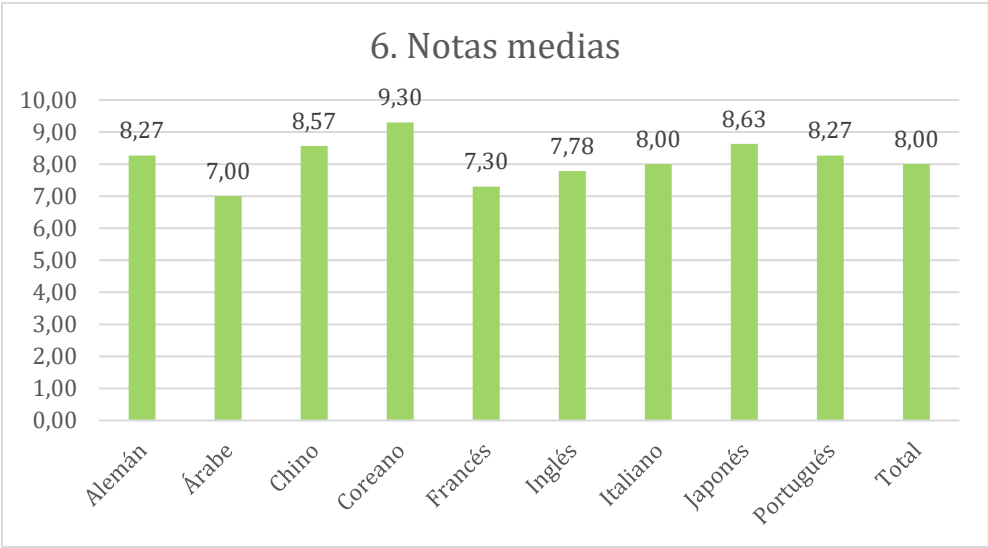


Figura 7.3.5. Notas medias

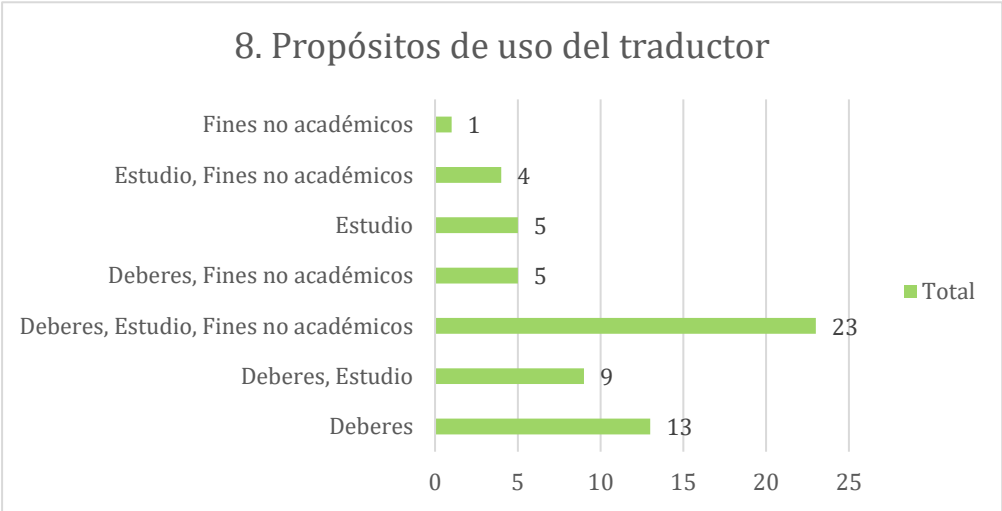


Figura 7.3.6. Propósitos de uso

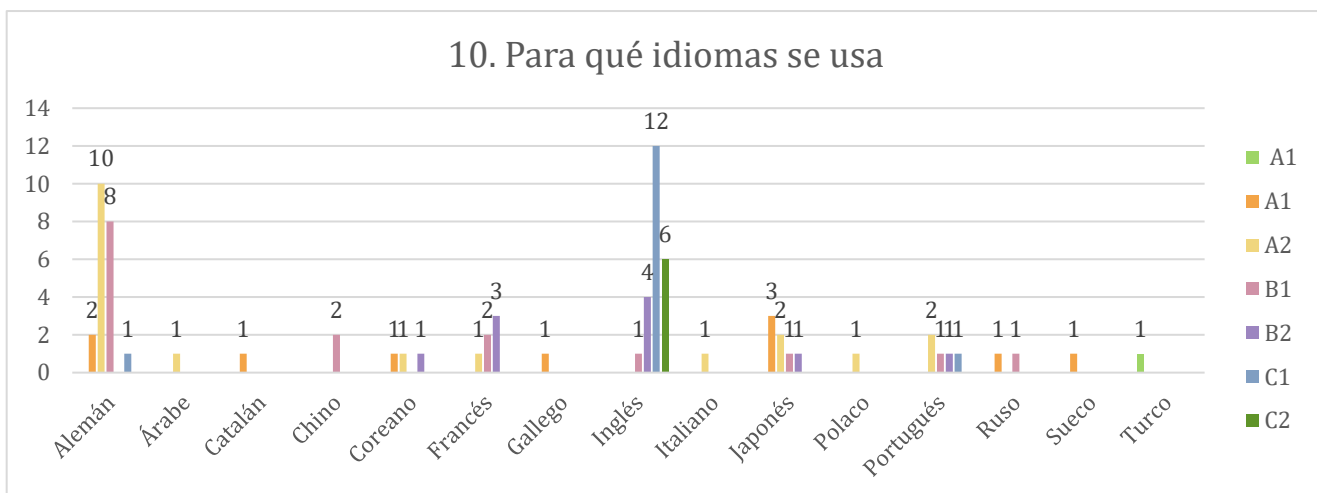


Figura 7.3.7. Para qué idiomas se usa.

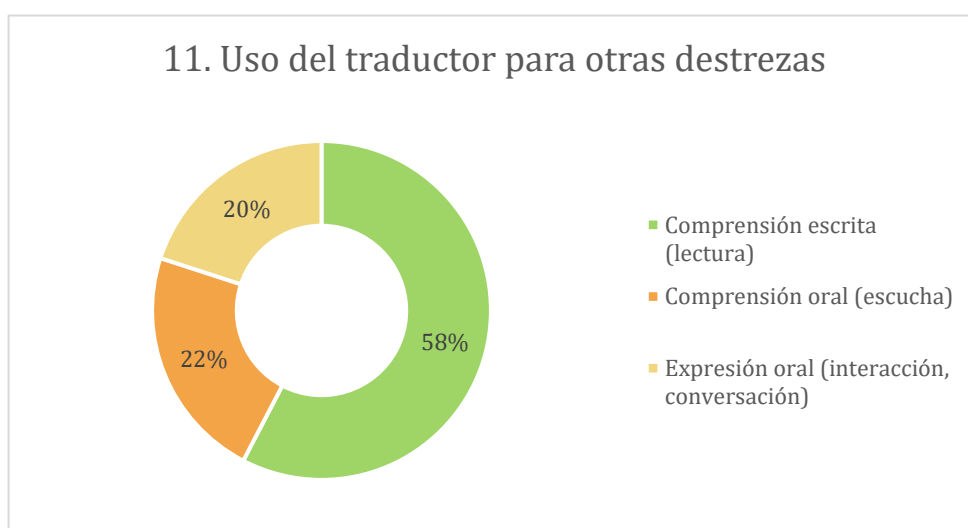


Figura 7.3.8. Uso del traductor para otras destrezas.

13. Procedimientos	Alumnos
Sólo busco palabras.	27
Antes redacto el texto sin ayuda del TA. Después, comparo mi propia redacción con la del TA.	21
Hago lo mismo, pero reviso y modifico la traducción para que no sea un simple plagio.	14
Lo hago frase a frase.	14
Después de ver la traducción de una o varias frases, me fijo en los detalles e intento retenerlos repitiendo las frases traducidas mentalmente o en voz alta.	6
Intento redactar el texto completo yo, pero si no conozco alguna frase o expresión las traduzco y luego modifico si no me suena natural.	1
En el caso de los idiomas asiáticos como el japonés o el chino, es una manera más rápida de encontrar los kanji/hanzi correctos.	1
Redacto el texto completo en la lengua L2 y uso el traductor para dudas puntuales.	1
Redacto el texto completo en mi lengua materna y lo mando traducir al TA. Después la entrego tal cual.	1

A veces, solicito la traducción de varias palabras seguidas que forman parte de una frase: “expresiones”.	1
Frase a frase cuando quiero ahorrar tiempo en lugar de pensar en cómo debería ser la estructura de la frase.	1

Figura 7.3.9. Procedimientos.

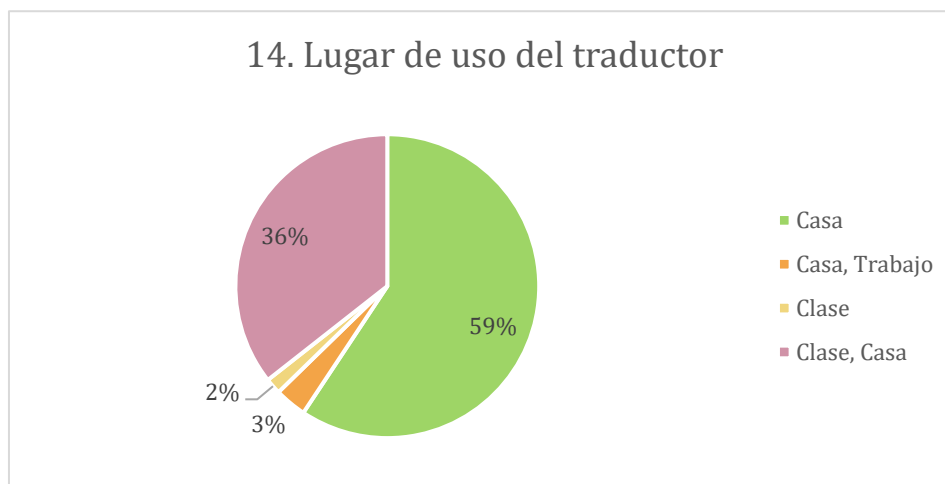


Figura 7.3.10. Lugar de uso

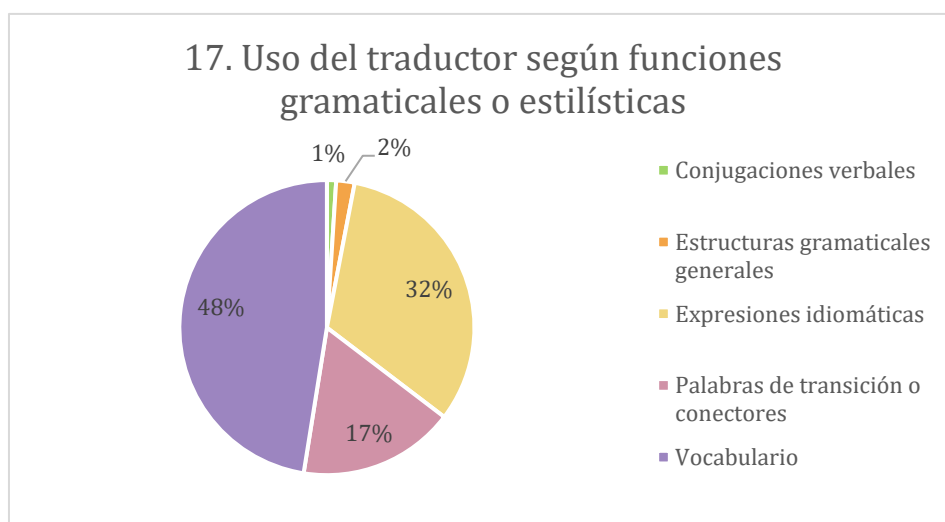


Figura 7.3.11. Uso según las funciones gramaticales o estilísticas

1. De qué idioma a qué idioma traducen	Alumnos
Alemán	10
Español	9
Inglés	1
Chino	1
Español	1
Coreano	3
Español	3
Español	37
Alemán	4
Árabe	1
Coreano	1
Francés	6
Inglés	6
Inglés	14
Italiano	1
Japonés	2
Portugués	1
Ruso	1
Francés	9
Alemán	1
Español	6
Inglés	1
Portugués	1
Italiano	1
Español	1
Inglés	22
Alemán	1
Catalán	1
Español	16
Italiano	1
Japonés	2
Sueco	1
Japonés	5
Español	3
Inglés	2
Portugués	2
Español	2
Ruso	2
Español	1
Inglés	1
Sueco	1
Inglés	1
Turco	2
Español	1
Inglés	1
Total general	95

Figura 7.3.12. De qué idioma a qué idioma traducen

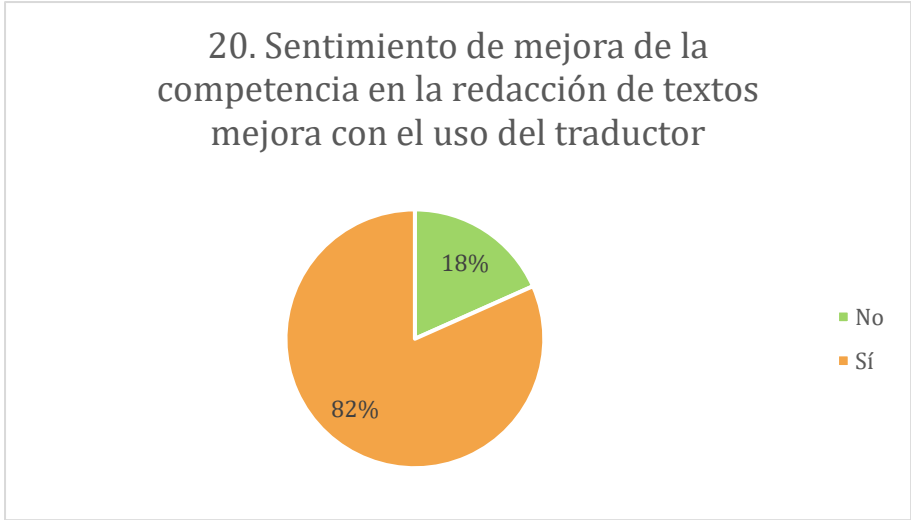


Figura 7.3.13. Sentimiento de mejora

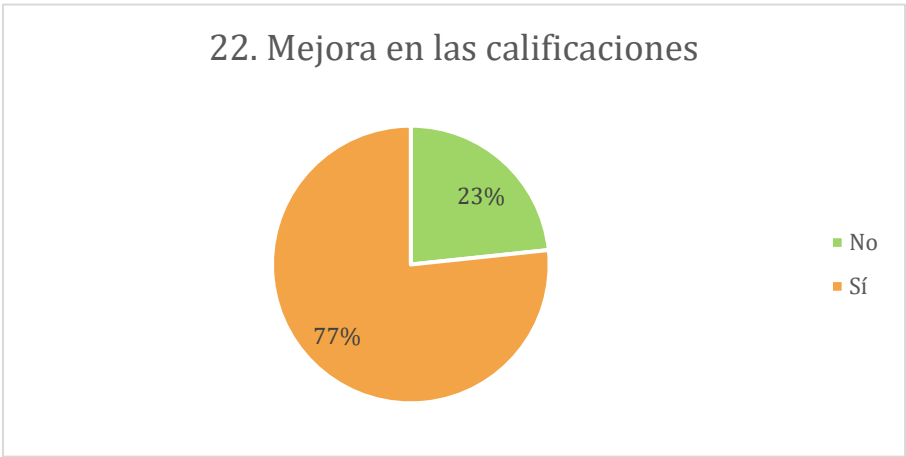


Figura 7.3.14. Mejora en las calificaciones

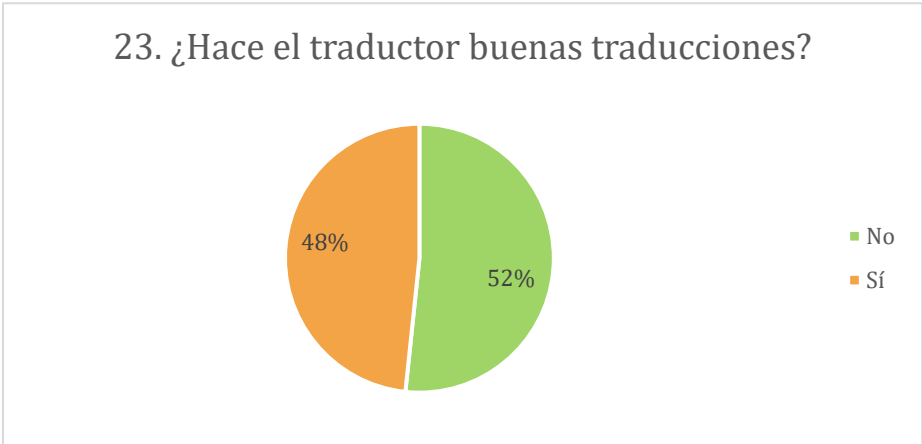


Figura 7.3.15. ¿Hace el traductor buenas traducciones?

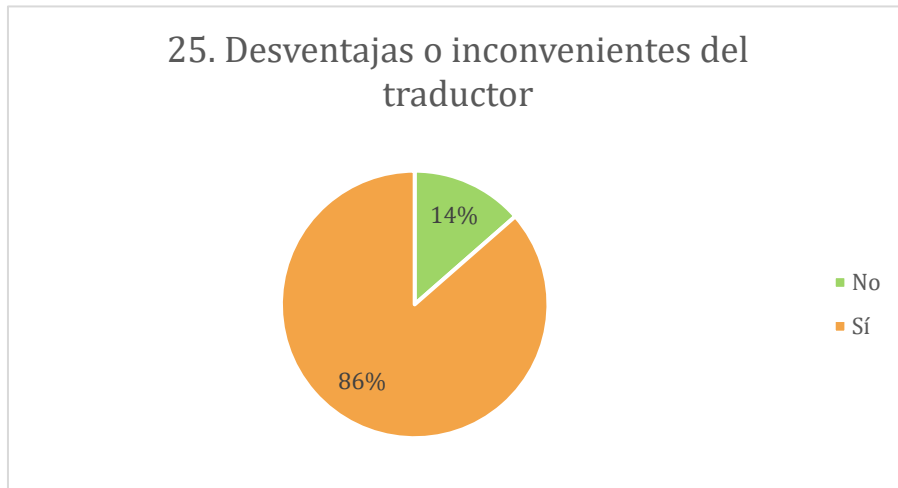


Figura 7.3.16. Desventajas o inconvenientes.

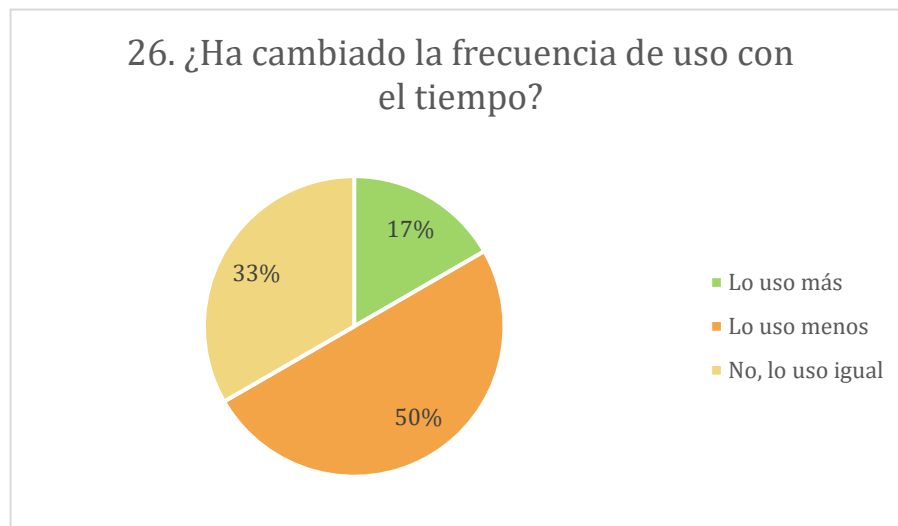


Figura 7.3.17. ¿Ha cambiado la frecuencia de uso con el tiempo?

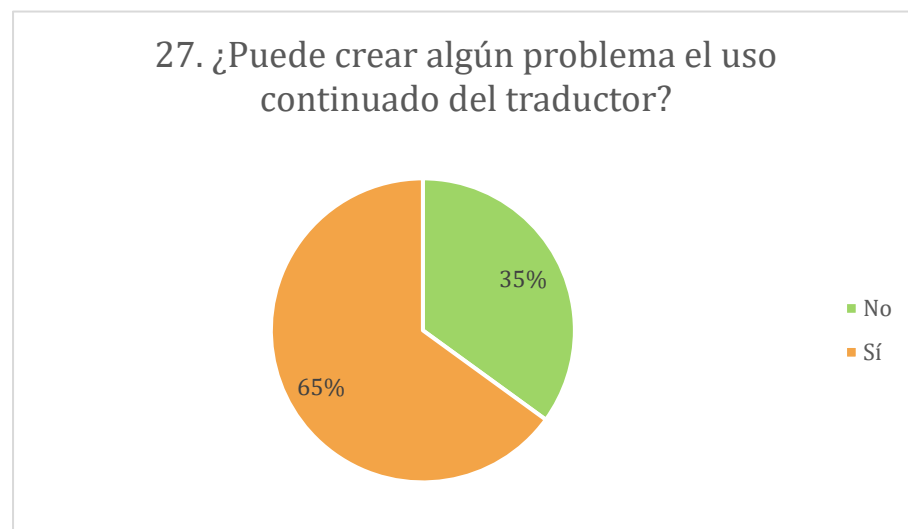


Figura 7.3.18. ¿Puede crear algún problema el uso continuado del traductor?

28. El traductor ayuda con el aprendizaje del idioma en general

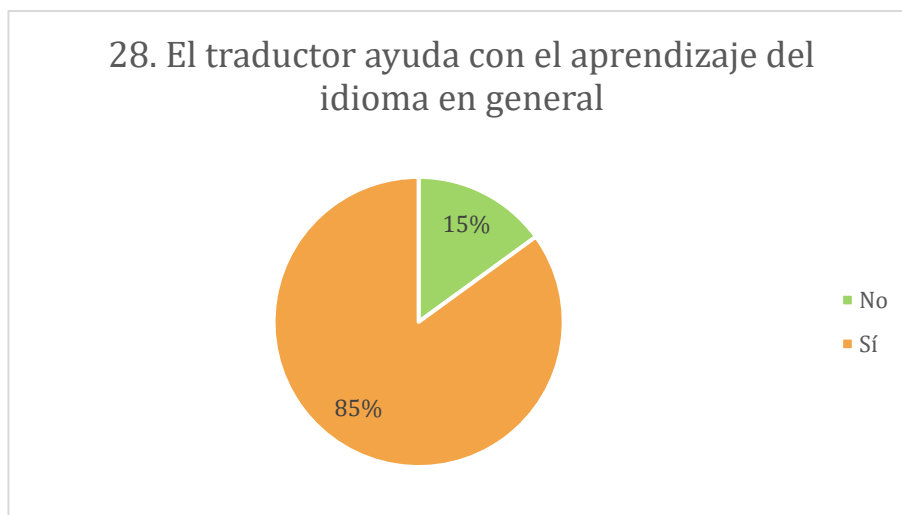


Figura 7.3.19. Ayuda con el aprendizaje del idioma en general.

Gráficas del cuestionario de profesores

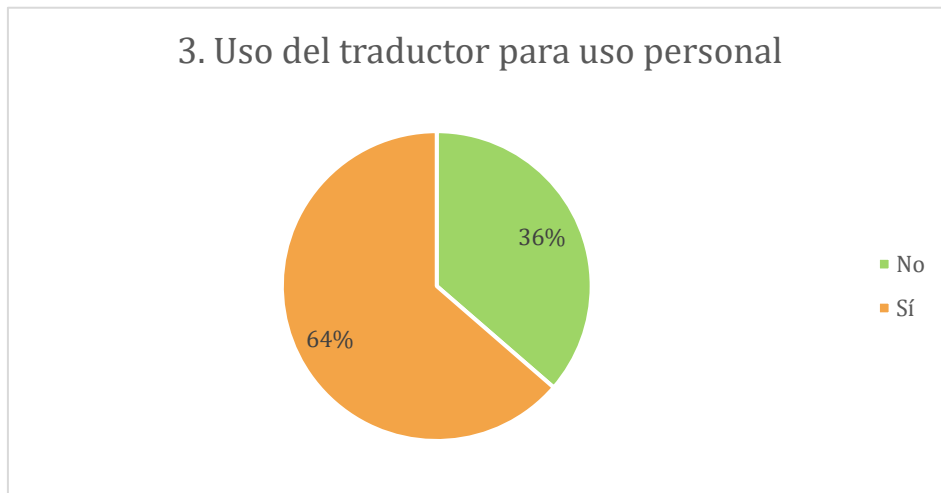


Figura 7.4.1 Uso personal del traductor

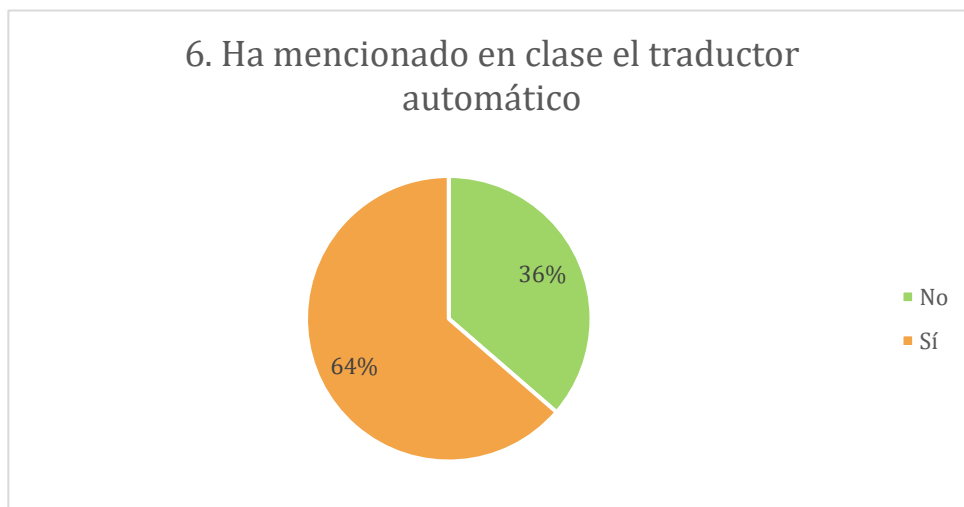


Figura 7.4.2. Mención del traductor en clase

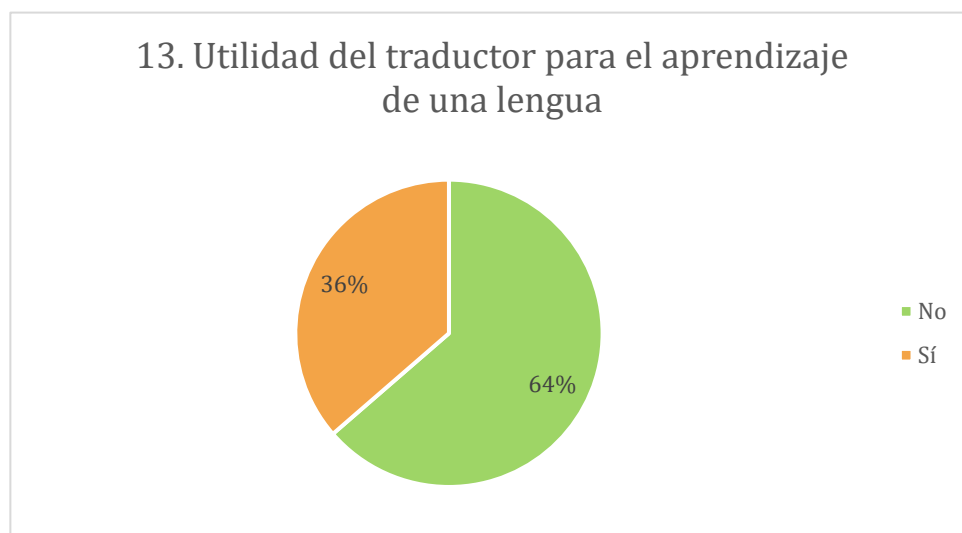


Figura 7.4.3. Utilidad para el aprendizaje de una lengua

15. Los alumnos cometen plagio o hacen trampas al usar el traductor

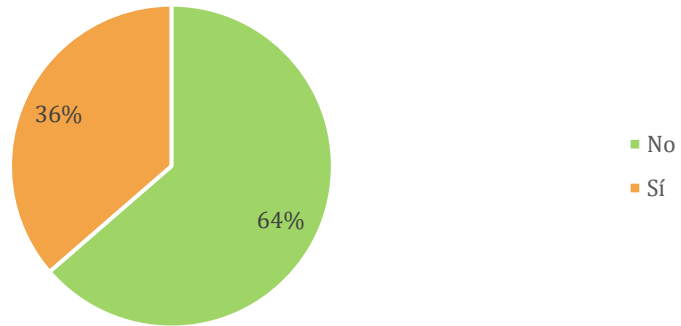


Figura 7.4.4. Plagio al usar el traductor

16. Influencia del nivel del alumno en la forma o frecuencia con la que usa el traductor

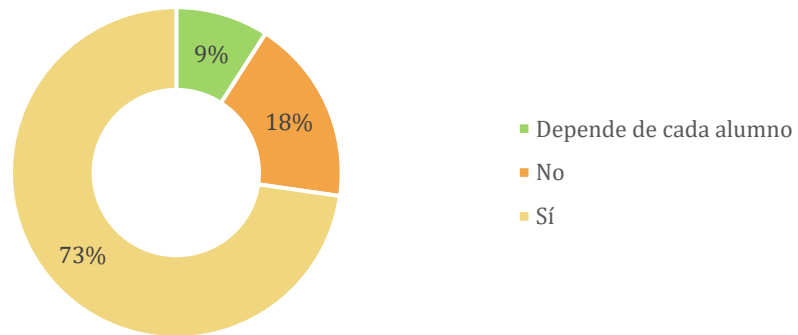


Figura 7.4.5. Influencia del nivel en el uso del traductor

17. Futuros problemas por el continuado uso del traductor

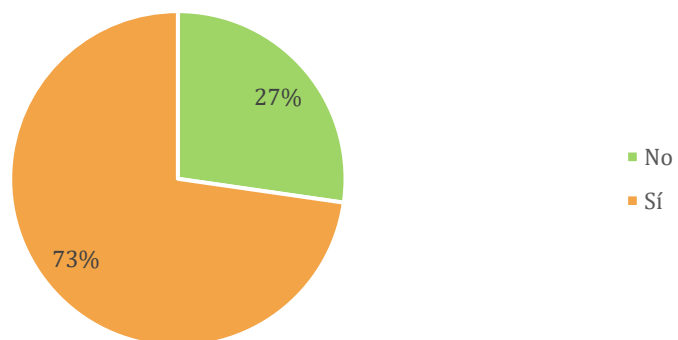


Figura 7.4.6. Futuros problemas por el uso del traductor

18. Uso responsable del traductor

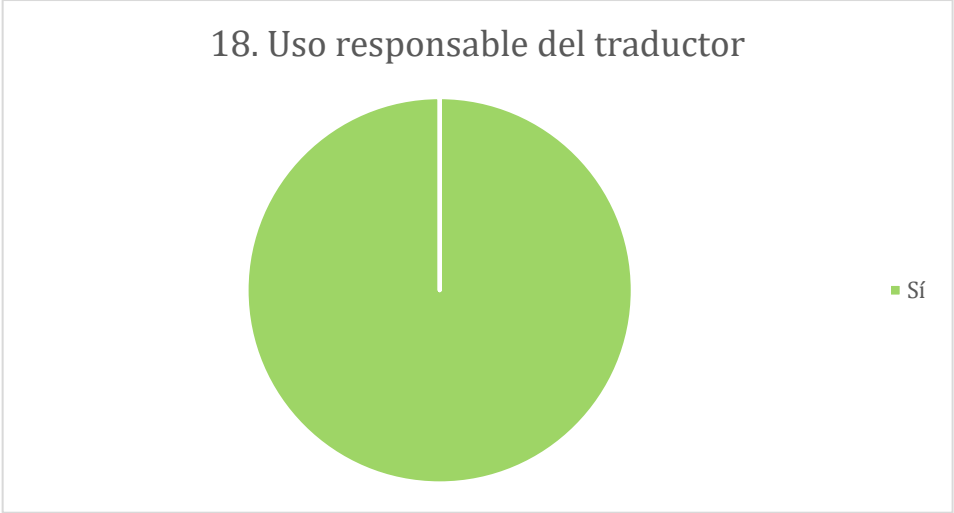


Figura 7.4.7. Uso responsable del traductor automático.